



**EL ALMA**  
**VICTORIOSA**  
de la Pasion dominante  
por medio del Examen  
particular

**DE LA CONCIENCIA**  
de los  
Exercicios cotidianos  
y practica de las de-  
vociões

**OBRA UTILISSIMA**  
que consagra al Apotol  
de las Indias

**S. FRANCISCO XAVIER**  
**EL P. FRANCISCO XA**  
 **Hernandez de la**  
**Compañia de**  
**JESUS.**

*En Val. con las licencias necesarias por Ases. y  
Tomas de Orga, Calle de la Cruz nueva, y en Mu-  
drid en la de D. Anon de Sals frente S. Gines.  
donde se a llara Año 1777  
corregida y unificada en esta reciente reimpresion*

AL APOSTOL  
DE LAS INDIAS  
SAN FRANCISCO  
XAVIER.

Si se ha de dar à Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar; por qué no se ha de dar à Xavier lo que es de Xavier? Vos sois, Apostol Santo, el Autor práctico de esta Obra: tomadla pues con benignidad, que ponerla yo en vuestra mano, es precisa obli-  
a ga-

gacion , aunque parezca obsequio. El blanco de este manualito es la práctica de aquel noble dictamen , que por lo frecuente , parecía nacido en vuestro labio , y en vuestras manos. *Vencete à ti mismo* decíais à quantos enseñabais el camino del Cielo : y si admirando la repetición , os preguntaron vuestros hijos la causa , respondisteis : *Porque esta es la unica leccion , que yo aprendi de nuestro insigne Patriarca Ignacio.* La aprendisteis , Apostol mio ? La aprendisteis ? Bien lo publican por quanto el Sol alumbra los

ecos

ecos de aquellas prodigiosas expresiones , que son el mas glorioso panegirico de vuestras victorias. *Mas , Señor , mas , y mas cruces* , decíais , quando os ponía su Magestad à la vista los inmensos trabajos , que havíais de padecer por su amor en la India. *Mas , y mas cruces : mas , y mas penas* ; que quando se trataba de padecer , jamás salió de vuestra boca un *basta* ; y es , que los reservabais todos , para que sirviesen de diques à las frecuentes avenidas de los regales celestiales.

*Basta , Señor , basta* , repetíais,

tais , quando ò no cabian en  
vuestro pecho , ( y era mayor  
que el mundo ) ò no queriais,  
que lo ocupasen las delicias,  
con que el Señor os regalaba.  
Ni se puede decir mas de la  
mayor victoria. Os parece ya,  
Santo mio , si el titulo de este  
manual , y este manual en la  
Obra es todo vuestro? Pues qué  
si deo correr la pluma ázia  
otros muchos titulos! A vos,  
à vos debo mi primer aliento:  
à vos la gracia , que recibí en  
el sagrado bautismo : à vos la  
de mi vocacion à vuestra Com-  
pañia : porque todas estas gra-  
cias

cias me vinieron del Cielo en  
el tiempo de vuestra novena.  
Nada digo del nombre : na-  
da del ministerio ; sí solo , que  
me sirven de no pequeña con-  
fusión , viendo que en todo soy  
Xavier , menos en las obras.  
Supuesto pues , que ésta es de  
todas maneras vuestra , llenad-  
la , desde las estrellas que pisais,  
de sagradas bendiciones. Haced  
que quantos la leyeren , practi-  
quen su doctrina , logrando por  
este medio la victoria de sí mis-  
mos , que es la corona de todas  
las victorias. Asi sea , Santo  
mio , asi sea ; porque asi con-  
vic-

viene à la mayor gloria de Dios, cuya dilatacion os supplica con ansia

Vuestro Siervo

*Francisco Xavier Hernandez*  
de la Compañia de Jesus.

PRO-

## PROLOGO.

**P**or todos los dias veo en las manos de devotas ciertos libros de Varones espirituales con várias instrucciones, y exercicios, que excitan la devocion christiana; pero un manual práctico para hacer todas las obras cotidianas con tal arte, que tiren à extirpar uno por uno los vicios, y plantar en el alma las virtudes, no lo he visto; y porque deseo verlo, ofrezco al bien público éste, cuya doctrina es sólida; y aunque sucinta, tal vez mas à proposito, que abultados volúmenes, para adelántar à los que la practicáren en el camino de la perfeccion. Su blanco es vencer à la passion dominante por medio del exámen particular de la conciencia, dirigiendo al mismo fin todas las obras del dia. Su método es suave, sus preceptos pocos, y tan universales, que se pueden observar en qualquier estado.

La

La segunda parte de dos, que componen a este librito, es un copioso arancel de selectas deprecaciones con el mismo blanco de toda la Obra, y segun el espiritu de la Iglesia, de las quales hará cada uno las que le pareciere, atendiendo a su devocion, sin descuidar de sus precisas obligaciones. Instruye tambien a los Fieles para que eviten los abusos, que ha introducido la relajacion en la práctica de ciertas devociones públicas, recibidas universalmente: como son Novenarios, Romerías, Procesiones, y otras. Cierra todo este manual un Capitulo de preguntas sin respuesta, que dan materia abundante a la meditacion de las Postrimerías, y son eficacissimas para estimular al pecador a que busque la gracia, y el tibio el fervor. Agradezco, Letor mio, el deseo que tengo de tu aprovechamiento, y en retorno al obsequio, encomiendame a Dios, que te guarde. EL

[ 1 ]

EL ALMA VICTORIOSA  
DE LA PASION DOMINANTE  
POR MEDIO  
DEL EXAMEN PARTICULAR  
DE LA CONCIENCIA.  
EXERCICIOS COTIDIANOS,  
Y PRACTICA  
DE LAS DEVOCIONES.

P A R T E I.

TRATA DE LA PASION DOMINANTE  
y dá los medios para vencerla.

CAPITULO I.

DE LA PASION DOMINANTE.

Y todos por lo regular tenemos  
una pasion dominante, fatal  
origen de nuestros males, y perenne  
ma.

manantial de las mas vergonzosas caídas. Sirvenla de intimas aliadas las pasiones inferiores de suerte , que confederadas todas contra el Alma, no tratan sino de perderla. Lo mas temible de esta fiera indomita es, que ofusca al entendimiento, y éste una vez ofuscado, se abalanza intrépida la voluntad à lo que la reynra de sus pasiones la inclina. Valesse unas veces de sagaces supercherias para defender su partido; usurpa otras el hermoso traje à la virtud para salirse con lo que desea. Quando se promete feliz exito à cara descubierta, sale cara à cara, y como si estuviera cargada de razon se queja de quien se opone à sus designios. Por qué, dice el sobervio, se me ha de tratar de esta y esta manera? Esto es atropellar el decoro debido à mi persona. Hicieranse tales desacatos à sujetos de otra clase; pero à mill

mí! Por quien soy, que he de solicitar la debida satisfaccion en un exemplar escarmiento.

He aqui el descaro de la sobervia; que no se porta asi quando teme, que dandose à conocer, expone la victoria. Pues cómo? Disfrázase de virtud, y engaña no pocas veces à los incautos: si bien no carece por lo regular su engaño de culpa: ya porque el Padre de las luces no escasa las necesarias para que conozcamos nuestras pasiones: y ya porque el obrar contra razon suele ir acompañado de un desabrímiento sensible del ánimo, que debieramos examinar hasta encontrar su causa. Ni es dudable, que los vicios usurpen su traje à las virtudes, quando vemos calificada razon de estado la sobervia, zelo del honor la ira, despejo airoso la inmodestia, bizarría la prodigalidad, prudencia sose-

gada la inaccion , devocion sólida ,  
ó una mera exterioridad , ó una so-  
lapada hipocresía.

Así , así logra no pocas veces nues-  
tra pasion dominante vendarnos los  
ojos , y conducirnos al precipicio fa-  
tal de la impenitencia : porque co-  
mo el primer remedio de una dolen-  
cia oculta sea manifestarla , mal la  
descubrirá quien no la conoce , y  
mucho peor si está persuadido de que  
no adolece. De aqui nace , que los  
menos vencen à su pasion dominan-  
te , acompañandolos , como decia el  
Santo Job , hasta la sepultura. Pon-  
te la mano al pecho , y todavía per-  
cibirás los latidos de la soberbia , que  
veinte años ha te dominaba : adver-  
tirás , que la ira compañera de tu  
juventud , lo es tambien de tu vi-  
rilidad : verás , que la codicia , la  
ambicion , la pereza , y la luxuria  
no se apartan jamás de tu lado : y  
es,

es , que como te lisonjean el gusto ,  
no las tienes por enemigas.

Acaso no entenderás como la pa-  
sion dominante pueda cegar del to-  
do , ó disminuir en parte las luces  
al entendimiento : pues sabe que lo  
executa , aficionando intensamente la  
voluntad ázia el objeto , que la da-  
ña ; ó poniendola notable aversion  
al que la conviene : y esta noble po-  
tencia una vez aficionada , ó aversa ,  
manda al entendimiento , que busque  
quantas razones aprueben sus ideas ;  
que los fundamentos à su favor , por  
mas ligeros que sean , los agrave ; y  
que los inconvenientes opuestos , aun-  
que muy abultados en sí , los dismi-  
nuya. No de otra manera engañó  
la envidia à los Fariseos contra la  
Magstad de Christo. Fue golpe de  
mucho dolor para ellos el milagro  
del Ciego , à quien dió el Salvador  
la vista : sintieron sobre manera su  
aplau-

aplauzo: temieron el séquito de la Plebe, que ya lo aclamaba Profeta; y para atajar los pasos à tanta gloria, azorados de la envidia, levantaron la voz contra quien havia hecho el prodigio.

Cómo, decian, el que no guarda los preceptos de la ley santa, ha de ser Profeta verdadero? Prohibido está el trabajo servil en los dias de fiesta; y este hombre amasó el barro, y lo aplicó à los ojos del Ciego con su propia mano: él con sus sofisterias deslumbra à los incautos, y estamos expuestos à un trabajo considerable, à no aplicar prontamente el remedio. Así revestida con capa de zelo la envidia, amotinó los ánimos ya enconados de los Fariseos miserables, los quales mas ciegos por su pasion, que el otro por su dolencia, no acertaban à leer las Escrituras, que dan por licito en los dias

dias mas clasicos el exercicio de las obras de misericordia.

Ni es menester ir tan allá por exemplos, que confirmen esta doctrina; quando cada qual tiene en sí mismo sobradas experiencias. No erais antes acerrimo protector de aquella persona, de quien ya os dá todo en rostro? Pues en qué consiste la novedad? En que no os sirvió en vuestras pretensiones: en que no habló de vuestro decoro como deseárais: ò en que mirais sus aplausos como lunares de vuestra gloria. De aquí, de aquí toma vuestra pasion no mortificada ocasion para variar el afecto, haciendo que ahora os disgusten tanto sus cosas, como poco antes os complacian. O! Dios nos libre de una pasion dominante; y para que nosotros cooperemos à tan preciosa libertad, vá à proponer el medio mas práctico el Capítulo siguiente.

AD.

## ADVERTENCIA.

*Quando el entendimiento está preocupado, y la voluntad ciegamente apasionada, se aventura la rectitud del juicio; despejense pues ambas potencias de toda pasión, si se quiere lograr el acierto. Los Ascéticos enseñan, que no es tiempo de deliberar quando el alma se halla inquieta, porque saltandole la serenidad, se expone la deliberacion.*

## CAPITULO II.

DEL EXAMEN PARTICULAR  
de la conciencia.

**E**L medio mas ejecutivo para tener á raya una pasión dominante es el examen particular, tan encomendado, como practicado de los Santos. El Patriarca San Ignacio de

de Loyola, á quien podemos llamar restaurador de este santo exercicio, es su amartelado panegirista; y con mucha razon, pues á su práctica debió un dominio tan superior á todas sus pasiones, que parecia haver mudado naturaleza. San Francisco de Sales sacó por fruto del examen particular, que practicó casi veinte años, una dulzura de espíritu admirable, con la qual ganó para Dios los corazones mas rebeldes; y el que antes havia sido de temperamento colérico, fue de una mansedumbre prodigiosa.

La práctica de este exercicio ha de empezar con la mañana, proponiendo al Señor, que no se dejará vencer aquel día de su pasión dominante con el socorro de la divina gracia. Renueve este proposito cada hora, y si cayere en alguna falta, pongase luego la mano sobre el pecho en

en señal de arrepentido ; pero sin turbarse , no sea que la desazon interior sea causa de otros defectos , quizá mas notables. Humillese si en la presencia del Señor , reconozca su culpa , pidale pardon , y proponga de veras la enmienda. Prosiga de este modo hasta el exámen de la noche, si no es que quiera hacerlo tambien al medio dia ; y entonces hará una séria pesquisa de las faltas , que en este particular huviere cometido , arrepintiendose de ellas , proponiendo enmendarse , y haciendo una razonable penitencia.

Aconseja San Ignacio , que se confieran los defectos de un dia con los de otro dia , los de una semana con los de otra semana , los de un mes con los de otro mes , y los de un año con los de otro año : por donde se ha de inferir si hay , ó deya de haver aprovechamiento. Y cómo

sa-

sabrà cada uno qual es la passion , que lo domina? Sabrálo , si exáminá e con atencion contra qué virtud cae con mas frecuencia. Segun esta regla será la ira su passion dominante, si fueren faltas de paciencia sus mas frecuentes caídas.

El Director coadyuvará à determinar la materia del exámen , y le dirá quando conviene variala , ó para extirpar otro vicio , vencido el primero ; ó para adquirir alguna de las virtudes principales , como es una humildad profunda hasta conseguir llevar , no solo con rostro apacible , y corazon sereno las injurias , sino hasta complacerse en ellas : una abnegacion entera de su voluntad , y de su juicio , primero à los mayores , despues à los iguales , y ultimamente à los inferiores : una llena conformidad de su querer con el de Dios , hasta que mire con la misma sereni-

ni.

nidad el semblante de un trabajo, como el de una dicha. El mismo, por remate de este punto, echará de vér si conviene, atendidas todas las circunstancias, aplicar el exámen particular à la victoria de alguna pasion, que aunque no sea la predominante, pero sí la de peores consecuencias; ò à la consecucion de aquella virtud, que juzgáre por entonces la mas conveniente.

En todo caso sea virtud, ò sea pasion la materia del exámen particular, sea una sola: lo primero, porque nuestras fuerzas son limitadas; y quien mucho abarca, poco aprieta: lo segundo, porque nos demuestra la experiencia, que por no haverlo practicado en esta forma, estamos tan poco aprovechados en la virtud como al principio: lo tercero, porque à la manera que el Soldado veterano, y prudente, no inten-

tenta degollar de un solo tajo à todo el Exercito contrario, sino que primero descarga sobre éste, despues sobre aquel, luego sobre el de mas allá; asi nosotros debemos pelear primero contra una pasion, luego contra otra, y sobre todo vaya por tierra el Gigante, caiga el Goliath de nuestras pasiones, que éste vencido, se havrán de rendir mal que les pese, todos los Filistéos.

### ADVERTENCIA.

*Para ir notando cada día en su castilla las faltas, se ha de tener una tabla de mano, ò impresa, como la que vá al fin de este manualito; por la que se verá claramente si se adelanta, ò no en la victoria de las pasiones, y en el exercicio de las virtudes. Suele ser muy útil aplicar el exámen particular à la observancia de los propo-*

sitos, ó distribucion de vida devota, que se sacaron en algunos dias de santos exercicios.

### CAPITULO III.

#### OFRECE EL CHRISTIANO A Dios las obras por la mañana.

**Q**Uál debe ser el primer aliento del Christiano en despertando por la mañana? Agradecer à Dios los beneficios, que le acaba de hacer aquella noche. Hale su Magestad concedido el descanso necesario, hale librado de muchos riesgos de la vida, y quizá no lo ha sepultado, pudiendo, en los abismos. Quántos se acostaron enteramente sanos, y amanecieron gravisimamente enfermos? Y quántos se fueron en pecado à la cama, que se encontraron sin remedio condenados? Qué fue-  
ra

ra de mi à no usar el Señor de su misericordia! Al punto pues que despierte, reconoceré esta obligacion, y levantando el corazon à su Magestad, me ofreceré enteramente à su servicio.

No dejaré que me domine la pereza: que fuera de un corazon villano sacrificar al vicio las primicias de un dia, que se me añade graciosamente, para amar à Dios, y aspirar à la perfeccion. Serviráme de despertador en boca de mi Angel Custodio aquel: *levantate apriesa*, que dijo el otro à San Pedro, quando lo sacó de la carcel: y me avisará el recato éntre tanto que me visto la presencia de aquella Magestad, ante quien se encorvan de respeto los mas encumbrados Serafines. Vestido, y de rodillas, me armaré con la señal del Christiano, para vencer à mis enemigos, y con profunda

reverencia de espíritu hablaré al Señor.

Altísimo Dios de todo lo criado: Verdad infalible, en quien creo: Clemencia inefable, en quien espero: Bondad infinita, à quien amo sobre todas las cosas, y à quien me pesa de haver ofendido solo por ser quien sois: yo os agradezco los beneficios, que me habeis hecho esta noche, y os ofrezco todos los pensamientos, palabras, obras, y trabajos del presente dia, con intencion de ganar quantas indulgencias puedo, rogandoos por los fines, que tuvieron los Sumos Pontifices en concederlas, y aplicando las con todo lo que oy hiciere, en satisfaccion de mis pecados.

No permitais, Padre mio amorosísimo, que yo os disguste en alguna de mis acciones: apartadme de los lazos, que me tiene parados el

el enemigo: dadme fortaleza para vencer à mi passion dominante: haced que cumpla con el fin, para que estoy en el mundo: inspiradme lo que fuere de vuestro mayor agrado, viviendo el dia de oy, como si fuera el primero de mi conversion, fervoroso, vigilante, y solícito de lo que mas me importa, que es la salvacion de mi alma, y la amplificacion de vuestra gloria. Asi sea por los méritos de mi Señor Jesu-Christo, con los quales deseo unir los míos, y por la intercesion de la siempre Virgen Maria, que con vuestra Magestad vive, y reyna. Amen.

**ADORACION DE LAS CINCO**  
*llagas del Salvador, con que se im-  
 plora su asistencia por la mañana,  
 para hacer con perfeccion  
 las obras del dia.*

**A LA MANO DERECHA.**

**A** Mantisimo Padre mio, yo ado-  
 ro con el mas humilde respec-  
 to la llaga de vuestra mano derecha,  
 y por ella os pido dirijais de tal fuer-  
 te mis obras este dia, que todas sean  
 mayor gloria de Dios, obsequio  
 vuestra Sacratissima Humanidad,  
 bien de mi alma. Amen. Padre  
 nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri.

**A LA MANO IZQUIERDA.**

berano Dueño mio, yo adoro  
 con profunda reverencia la llaga  
 de vuestra mano izquierda, y por la  
 san-

sangre, que de ella vertisteis os su-  
 plico, libreis à mis acciones este dia  
 de la vana gloria, y de qualquiera  
 otro fin torcido, que las hiciere indig-  
 nas de vuestra acceptacion. Amen.  
 P. A. G.

**AL PIE DERECHO.**

**D** Acientissimo Redentor mio, yo  
 adoro con toda la veneracion,  
 que puedo, la llaga de vuestro pie  
 derecho, y por el dolor intenso, que  
 en ella padecisteis, deseo me guieis el  
 presente dia por el camino real de los  
 santos mandamientos, y obligaciones  
 de mi estado con la luz de vuestra  
 inspiraciones. Amen. P. A. G.

**AL PIE IZQUIERDO.**

**D** Enignisimo Salvador mio,  
 adoro, penetrado de enle-  
 llaga de vuestro pie izquierdo,  
 la pena, que en él padecisteis,

do claveis mis pies con el clavo del santo temor, siguiendo todo el día vuestras sagradas huellas con desvío total del camino de la perdición. Amen. P. A. G.

### AL SANTO COSTADO.

**D**ulcísimo Jesus mio, yo adoro con indecible ternura la llaga de vuestro sacratísimo Costado, por la que os suplico deis entrada a mis deseos en ese divino Corazon, en quien descansan los escogidos. En esa fuente de la vida vivan, Padre mio, mis ansias; en esa fragua de Costado se acrisolen mis afectos. En esa casa de refugio quiero vivir, y todos los días de mi vida de esa inexpugnable fortaleza hacer guerra a mis pasiones, especialmente a la dominante, hasta alcanzar victoria. Amen. P. A. G.

## ADVERTENCIA.

*Algunos dejan lo satisfactorio de sus obras (y está muy bien dejado) en manos de Maria Santísima, para que esta Señora disponga de ello a su arbitrio: otros lo aplican, o por el alma mas sola, o por todas las del Purgatorio. Cada día por la mañana nos persuadamos, que tal vez será el último de nuestra vida, porque este pensamiento nos estimule a vivir prevenidos para la muerte.*

### CAPITULO IV.

#### DE LA ORACION MENTAL cotidiana.

**E**l negocio de mayor entidad, que tiene el hombre, es salvarse, y uno de los medios mas oportunos para conseguirlo es la oracion. El Sal.

vador dice, que conviene orar siempre, y Tertuliano, que fuera cosa horrenda pasar sin oracion un dia. Conociendo pues el demonio la importancia de este santo exercicio, propone con sagacidad en él muchas dificultades; y en verdad, que, hablando regularmente, ninguna hay, como se quiera. Todos saben orar, porque nadie ignora el modo de levantar el corazon a Dios para pedirle alguna gracia, en lo qual consiste la oracion substancialmente.

La multiplicidad de negocios antes debe ser aliciente, que obice, para este santo exercicio; porque él es mé-  
do muy poderoso, y de christiana conexiõ con la felicidad en el éxito. Quien desea ganar un pleyto, consulta los primeros Abogados, y solicita el arbitrio de los Jueces: pues quién podrá aconsejar mejor, y favorecer mas, que el Padre de las luces, en  
cu-

cuya mano está el corazon de los Reyes, y la equidad de los Tribunales? Ni debe prevalecer la escasez del tiempo: menos pereza en dejar la cama: menos trato con las criaturas: menos diversiones de mundo, y sobrará tiempo para todo: y quando huviere de faltar, falte para lo que importa menos.

Escusanse algunos con que no saben leer los puntos, para meditarlos; pero estas, y otras excusas son frivolas, hijas de un falso no puedo, por un verdadero no quiero. Sabes, que tu Redentor sudó sangre en el huerto? Que le entregó con osculo de paz un traidor? Que fue preso, y maniatado como infame? Pues medita sobre esos pasos, imita esos exemplos: esa constancia en proseguir la oracion, aun quando agoniza: esa mansedumbre en saludar a fable, y en recibir benigno a un Judas, que le vende: esa  
pa-

paciencia en dejarse atar las manos, escupir el rostro, mesar los cabellos. Sabes, que al inocentísimo Jesus en un tribunal lo juzgaron blasfemo, en otro loco, y en otro lo condenaron a corona de espinas, disciplina de sangre, y despues a muerte? Pues medita sobre esos pasos, imita esos exemplos: en la persecucion calla, en las injurias sufre, en los desprecios enmudece.

Sabes, que en medio de dos facinorosos salió rodeado de infinito Pueblo con la Cruz sobre sus hombros para el infame cadahalso? Que encontró traspasada de dolor a su affigida Madre, quedando al verse yertos de inexplicable pena sus corazones? Que cayó falto de fuerzas, y agoviado del peso en tierra, estampando su venerabilísimo rostro en el polvo? Pues medita sobre esos pasos, imita esos exemplos. Sabes, que en llegando al mon-

monte Calvario, le arrancaron de las llagas sus vestiduras, lo clavaron en un madero, y levantado en alto, su primera palabra fue rogar al Padre Eterno por sus enemigos? Pues medita sobre esos pasos, imita esos exemplos. Sabes, que al cabo de tres horas de indecibles penas, espiró el Autor de la vida? Que se obscureció el Sol, tembló la tierra, se enternecieron los riscos, y se rasgó el velo del Templo? Pues sabes quanto se requiere para orar; y no se admitirá por legitima escusa tu pretextada ignorancia en el Tribunal de Dios.

El tiempo mas oportuno para la oracion es el de la mañana, porque entonces las potencias están mas expeditas con el descanso de la noche. Sea el lugar retirado, la atencion grande, la postura devota, el cuidado en sacudir el sueño, y evagaciones, mucho. No entre en la oracion pro-

prometiéndose sosiego, y dulzura de espíritu, sino indiferente à lo que Dios le diere. Si en el discurso de ella se encuentra árido, ò desolado, no se desanime; que tal vez será entonces su oracion mas meritoria, principalmente si no dió causa à las distracciones. Solicite el recogimiento de potencias, y sentidos entre dia; porque alma curiosa, y ventanera, no será muy espiritual, y devota.

Todas las tres potencias tienen en la oracion regular su exercicio: acuerdase la memoria, discurre el entendimiento, y la voluntad exercita sus afectos: ello es un negociar con Dios toda el alma de quien ora. Si el entendimiento adelgaza mucho, y alargado sobrado los discursos, cortesele el hilo; porque el fin de la oracion son los propositos, y afectos de la voluntad; no las especulaciones fútiles, y nimias del entendimiento. En to-

todo caso el fruto de la oracion sea el mismo, que se pretende con el exámen particular: refírmese bien en los propositos de pelear hasta vencer à la passion dominante: zanje nuevas resoluciones de no dejarse llevar de ella en los lances ocurrentes: pida al Señor con humilde rendimiento esta gracia, y ponga por medianera para conseguirla à nuestra Señora.

### ADVERTENCIA.

*La humanidad de Christo despedazada es el mejor libro de Meditaciones, porque su doctrina es práctica para todos, y sin réplica. El fruto, que se saca de la oracion, no se ha de echar en el olvido; para lo qual importa renovar muchas veces entre dia los propositos, que en ella se concibieron, especialmente quando se ofrece la ocasion de practicarlos. Aunque en la*  
ora-

*oracion no tenga el alma consuelos, y dulzura; si sale de ella humilde, y deseosa de caminar à la perfeccion, es muy buena.*

### CAPITULO V.

#### DEL SANTO SACRIFICIO de la Misa.

**E**L exercicio mas santo, y respetable de la Catolica Iglesia, es el Sacrificio de la Misa; y es un acto de religion, con que ofrecemos à Dios, como à Señor supremo, el cuerpo, y sangre de su Santissimo Hijo. No se ofrecen en este sacrificio victimas irracionales, como en la Ley Mosaica; sino el mismo hombre Dios, que se ofreció en la ara de la Cruz por la redencion del universo. Uno, y otro son el mismo sacrificio; aunque con esta diferencia,

cia, que en la Cruz fue una sola vez, y con derramamiento de sangre; pero en el Altar muchas, y es inruento. El mismo es tambien el Sacerdote invisible Christo, que por boca de sus Ministros lo ofrece, la misma es la victima ofrecida, y unos mismos los fines.

Es à saber, tributar à Dios culto perfecto en una ofrenda digna de tan alta Magestad: satisfacerle por nuestros pecados: darle gracias por los beneficios recibidos: e inclinar su piedad à que prosiga en favorecernos. De aqui se infiere, que no se havia de pasar dia alguno al Christiano, sin hacer el ultimo esfuerzo, para asistir al santo Sacrificio de la Misa. Si cada año se celebrára una sola en el mundo, se desterráran à oírta de sus quatro partes los Fieles; pero há dolor! Pasanse à muchos semanas enteras sin otra Misa, que aquella à que los arrastra

tra un precepto. Y qual debe ser la atencion, qual el silencio, qual la reverencia de los que asisten à tan venerable sacrificio?

Qual fue la del Discipulo amado, y la de la Virgen nuestra Señora, que se hallaron presentes en el Calvario: y qual huviera sido la suya, si con pleno conocimiento de tan altos misterios, huvieran logrado igual fortuna. San Juan Chrisostomo dice, que los Angeles sirven al Sacrificio de nuestra redencion, que es este, con un santo temblor, y con un profundo respeto: por donde se conoce el desacato, la insolencia, ò falta de reflexion christiana de aquellos, que parece ván al Templo, ò por satisfacer la curiosidad, ò por mera ceremonia. Y à la verdad, no sé qué indicio mas claro de relaxacion puede haver en un pecho Catolico, que asistir con postura irreverente, y corazon derramado

do à un acto, que es el mas solemne de la religion, que profesa.

Los Christianos de la primitiva Iglesia adoraban las columnas de los Templos por reverencia al Señor de la Magestad, que en ellos habitaba: y hasta los Mahometanos entraban descalzos en el Cenaculo, à donde bajó el Espiritu Santo. Sea pues la primera diligencia de quien desea oír Misa, cerrar las puertas de sus potencias, y sentidos à todas las cosas de la tierra, para emplear el alma toda en la contemplacion de tan divinos Sacramentos. Medite sobre las penas del Salvador un rato: qué tormentos! Qué afrentas! Qué ultrajes! Qué cordales! Qué azotes! Qué espinas! Qué Cruz! Qué clavos! Y qué muerte!

Es preso como facinoroso: es abofeteado como blasfemo: es despreciado como fatuo: es pospuesto à Barrabás como sedicioso: y es crucifi-

ficado entre dos ladrones como el mayor de ellos. Haga sobre este plan lastimoso una seria reflexion de lo mucho, que al Salvador está obligado, y de la gravedad de sus culpas, que fueron causa de tan atroces penas. Quando se sintiere movido à compasion, à gratitud, à dolor, à detestacion de sus pecados, deje, que el corazon se empape à satisfaccion en esos christianos sentimientos; concibiendo un odio irreconcillable à su pasion dominante, y renovando los propositos de no desistir de su empeño hasta haverla vencido. O monstruo! Exclamará contra ella. O monstruo! Por tí he sido patriocida, christocida, homicida, y deicida: confiesolo, mas que se bañe de rubor el rostro, y se parta el corazon de dolor.

Si se oyera con este espíritu la Misa, se vieran presto reformadas las costumbres de los malos, y mejoradas

das notablemente las vidas de los buenos. Acostumbremonos pues à ello meditando cada dia algun paso de los mas insignes de la Pasion del Salvador por el orden, que en el Capitulo de la presencia de Christo paciente, se prescribe. Hagamos al amorosissimo Jesus nuestras súplicas en tiempo de los mementos, que es el mas oportuno, para su feliz despacho. Comulgemos à lo menos espiritualmente, quando el Sacerdote sume; que de esta manera será crecido el fruto, que sacaremos del santo Sacrificio de la Misa.

### ADVERTENCIA.

*GANANSE muchas indulgencias, visitando los cinco Altares, y rezando la estacion al Sacramento; y ambas cosas se pueden hacer acabado el Sacrificio. Antes de partirse pedirá su bendicion*

C

al

*al Señor con profundo respeto, y por la reverencia, que se debe à tan alta Magestad, guardará silencio, modestia, y compostura todo el tiempo, que estuviere en la Iglesia.*

## CAPITULO VI.

### DEL EXAMEN GENERAL cotidiano de la conciencia.

**S**olo eres malo, porque no te conoces; y no te conoces, porque no te exâminas, decía Seneca. De esta sentencia, que pareciera bien en la boca de un San Juan Chrisostomo, se infiere la importancia, por no decir necesidad, del exâmen general cotidiano de la conciencia. Quien hace frecuentemente reflexion de sus miserias, abate con el propio conocimiento el orgullo del corazon ingrêdo, que es la basa, sobre que sólida-

damente restriba el edificio de la perfeccion christiana; y quien diariamente cita à juicio sus defectos, lejos está de apadrinarlos. San Ignacio de Loyola, que desde el primer dia de su conversion publicó guerra contra sus siniestras inclinaciones, tomó tan à pechos este exercicio, que lo practicaba todas las horas del dia, creciendo con él por instantes su aprovechamiento.

Este exâmen es una exâcta revista de quanto pasa en el interior del hombre: es una centinela, que observa el movimiento de los enemigos domesticos: es una espada, que degüella los egipcios de las pasiones: es un cuchillo, que circuncida las superfluidades del corazon: es finalmente una severa residencia, que se toma delante de Dios el Christiano de sus malos procederés, empenando su palabra de no reincidir en adelante. Pero

lo que mas encarece la práctica de este santo ejercicio es , que muchos son por ella astros del Cielo , que fueron carbones de el abismo. Quántos murieron de repente , que à no haverse arrepentido antes de acostarse , amanecieran condenados ? Y quántos lloran su omision en las voraces llamas sin consuelo ? Todas estas excelencias son propias no de una que otra ojeada superficial sobre los defectos , que mas abultan ; sino de una investigación seria , en que se examina à fondo todas las faltas , sin perdonar las conversaciones inútiles , la pérdida del tiempo , la infidelidad à la gracia , el dispendio de los talentos , y sobre todo , aquellas à que induce la pasión dominante , y el amor à las comodidades.

Consta este santo ejercicio de cinco puntos. En el primero se dán à Dios las gracias por los beneficios gene-

rales , y particulares recibidos de su divina mano. En el segundo se pide al Padre de las luces conocimiento de las faltas cometidas ; tambien de los ejercicios de virtud , que se hubieren practicado. En el tercero se hace un fiel escrutinio hasta de las cosas mas ligeras del día. En el quarto se agradece al Señor todo lo bueno , y se deposita en sus manos , para que esté à buena custodia. En el quinto finalmente se detestan todos los defectos , especialmente aquellos à que indujo la pasión dominante , y se propone con valentia de corazon la enmienda.

Porque el dolor , y el proposito son las partes mas notables del examen , importa detenerse mas en estas , que en aquellas , gastando de tres partes de un quarto de hora , que diariamente basta , dos en arrepentirse de las faltas , y proponer la enmienda.

mienda. Quando la detestacion de las culpas tiene por objeto la Bondad de Dios ofendida, es acto de contricion, que por si justifica; (supongo el proposito de confesar, y de la enmienda) pero si fuere por temor al castigo de la Justicia divina, será atricion sobrenatural, la que solamente santifica al alma en el Sacramento de la Penitencia. Y por dónde rastrearémos la Bondad del Señor, y lo mucho à que le estamos obligados? Por sus beneficios.

Críónos, sacandonos del abismo de la nada, y dejandose allá infinitos, que no le fueron tan ingratos: ò qué favor! Nos conserva, sirviendonos en cierto modo con todas las criaturas, y esto cortando el hilo de la vida à muchos menos infieles à su gracia: ò qué beneficio! Quisonos entre Christianos: ò qué amor! Y qué fuera de nosotros entre Idólatras, Hereges, ò

Ateis-

Ateistas? Si acá donde florece tanto la Religion verdadera, en donde el exemplo de tantos buenos anima, y el visible exercicio de las virtudes estimula, somos tan malos; qué fuéramos en aquellos etiales, que solo brotan abrojos del error, è idolatría? Por nosotros, (todavía mas crecidos favores) por nosotros enlazó la segunda Persona de la Trinidad sagrada el mas estrecho parentesco con la humana naturaleza.

Por nosotros nació en un establo, vivió à los ojos del mundo una vida miserable, y murió la muerte mas cruel, è ignominiosa; quedandose hasta el fin del mundo disfrazado bajo los accidentes de pan, y vino en el augusto Sacramento de la Eucharistía: ò qué fineza! Por fin, los avisos, las inspiraciones, los desengaños, los remordimientos de conciencia, el estado, y sobre todo, el no havernos qui-

quitado la vida, quando estabamos en su desgracia, son otros tantos beneficios, que perpetuamente executan à nuestro agradecimiento. Por aqui, por aqui podemos inferir, qual será aquella Bondad, que asi favorece, que asi espera, que asi busca, que asi llama, y que asi perdona à quien por tantos titulos lo tiene desmerecido.

### ADVERTENCIA.

*Este exámen puede servir para las confesiones cotidianas, con tal, que no se retrate el dolor, y proposito, que se tuvo al hacerlo la noche antecedente, pero si la confesion se dilata algunos dias, se han de recopilar todos los defectos, cometidos desde la ultima bien hecha, segun la doctrina del Capitulo, que se sigue.*

CA.

### CAPITULO VII.

#### DE LA CONFESION sacramental.

QUÉ hermosa transformacion la que hace en el alma el Santo Sacramento de la Penitencia! Conviertese el culpado en inocente; el esclavo de Satanás en hijo de Dios; y el que poco antes era monstruo horrendo por la culpa, en imagen bellisima del Criador à esmeros de la gracia. Aqui pues la necesidad de los que miran con tal horror à este Sacramento, que lo reciben ò por temor à las censuras de la Iglesia de año à año, ò por respeto al qué dirán de tarde en tarde, expuestos al mas fatal precipicio. Qué delincuente se detuviera perezoso en las prisiones, si pendiera su libertad de la confesion ingenua de su culpa? Qué naufrago

no

no alargára la mano à la tabla , que le ofreciese la providencia? O qué enfermo reusará la salud por un pequeño sinsabor de la medicina? Pero no solo se califican de necios los que agoviados de pesadas culpas , no solicitan su alivio en el Sacramento de la Penitencia , sino tambien los que por siniestras preocupaciones , ò por excusas frivolas no lo frecuentan.

Un solo grado de gracia de los muchos , que alli se comunican al alma , monta mas que toda la naturaleza : pues quién à tan poca costa no atesora para el Cielo , lo que vale tanto? Y quién no solietta purificarse en esta vida de aquellas manchas , que necesitan para quitarse de mucho fuego en el Purgatorio? Viniendo ya à la práctica de quien desea recibir con mucho fruto este Santo Sacramento , digo , que la primera diligencia es indagar sus culpas con vigilancia racional;

nal ; no nimia , no congojosa , no importuna , que esto fuera hacer odioso al Sacramento de la misericordia. Pongase en exáminar la conciencia el cuidado , que se pondría en buscar una alaja preciosa , ò en un negocio de entidad , y esto basta. Aquel romperse dia , y noche la cabeza : aquel no poder tomar el sueño : aquel desasosiego interior , que à veces se asoma al rostro , y molesta à los domesticos , no , no es segun el dulce espíritu de nuestra amorosa Madre la Iglesia.

Bastará à quien se confiesa dos veces à la semana un quarto de exámen ; media hora à quien de quince en quince dias ; y al que de mes à mes una. Materia del exámen necesaria son los pecados graves , cometidos despues del bautismo ; pero una vez bien confesados , solo son materia suficiente , como los veniales. Exáminese por los mandamientos , y por sus

sus peculiares obligaciones, entendiéndolo, que puede faltar por pensamiento consentido, palabra, obra, y omisión grave, ó levemente; para lo qual se debe atender mucho al dictamen de la conciencia. Quando al resolverse juzgó no faltar en materia grave en aquellas cosas en que la ignorancia excusa, segun la obligacion de cada uno, por mas que despues lo juzgue, no pecó gravemente; y aunque no sea la cosa grave de su naturaleza, si la juzgó tal, quando la hizo, cometió culpa grave. Descubra enteramente sus llagas al Medico de su alma, que este es muy buen principio para la salud; y quererlas ocultar, es necedad peligrosa.

Prudente es el rubor, que impide el pecado; pero imprudente el que dificulta la penitencia. Quién dijera, que una soberbia refinada es el origen de esta confusion? Pues lo es; que

à

à ser humilde el penitente, holgára que el Confesor lo tuviera por defectuoso. Ea, rompa el rubor, que oprime su garganta, y desabroche bien el pecho al que como Padre le guardará un inviolable sigilo. Nada dirá, que nada puede decir; y aunque pudiera, lo callára: porque mas hace el penitente en fiarle su mayor secreto, que él en guardarlo. De mí aseguro, que ninguna cosa me obliga tanto à qualquiera persona, como la satisfaccion, que veo hace, quando sin reserva me descubre lo mas vergonzoso de su interior. Ni la enormidad del delito escandaliza al Confesor prudente, ó porque leyó en los Autores la fragilidad de nuestro barro, ó porque la estudió en la experiencia propia, ó porque la aprendió en la ajena. En todo caso sepa, que mientras no manifieste su culpa grave, segun la tiene en la conciencia,

cia ; ninguna de sus obras es meritoria. Nada le aprovechan las oraciones , nada las limosnas , nada las penitencias , aunque al golpe de la disciplina derrame toda la sangre de sus venas.

Qué locura ! Por no pasar un poquito de rubor en el rincón de un Confesionario ; padecer eterna confusión. Pienselo bien : y si no tuviere valor , para manifestar su delito al Director propio ( que fuera lo mas acertado ) busque un Confesor , que no lo conozca , comenzando por estas palabras su confesion : *Padre, vengo poseído de la vergüenza.* No hay obligacion de confesar las faltas veniales ; pero importa mucho manifestarlas , en especial las que pertenecen al exámen particular de la conciencia. Si no tuviere pecado grave , ó leve de la vida presente ; pondrá por materia de la absolucion alguno determinado de la

pa-

pasada , del que se deberá arrepentir , só pena de ser su confesion sin fruto. Aunque el Confesor lo trate con entereza , aunque lo reprenda , aunque lo amenace , no se exáspere ; antes lo oiga con humildad sin interrumpirle , y sin zelarle lo que agrava à su conciencia : mire que en el Tribunal divino no le valdrá la escusa , de que calló el pecado por temor à la reprehension.

Importa mucho la obediencia ciega , especialmente à personas escrupulosas : y así quando el Director las asegura , de que están bien confesadas , lo crean ; y ahorren ciertas reflexiones extravagantes de si se han , ó no se han explicado : si las ha , ó no las ha entendido : si tienen , ó no tienen dolor : si hubo , ó dejó de haver falta en el exámen , persuadiendose , que solo ván seguras por la carrera de la obediencia. Hable el penitente de modo,

do,

do, que el Confesor lo perciba; no los circunstantes, que estarian obligados al sigilo: y entre tanto que llega su vez, exercitese en afectos de arrepentimiento sobrenatural, y proposito de la enmienda. Guarde silencio, y si advirtiere, que espera alguna persona enferma, o alguna otra gravemente ocupada, cedale la vez; que en ocasion semejante holgará se practique consigo la misma politica christiana. Mientras recibe la absolucion el que acaba, dirá la confesion el inmediato, y ambos cumplirán lo antes, que comodamente pudieren, sus penitencias.

#### ADVERTENCIA.

*Evite quanto fuere posible la prolijidad en el confesonario, omitiendo cuentos ridiculos, noticias impertinentes al Sacramento, saltas ajenas,*

*nas, y ciertas pretensiones de Mundo, que hacen sospechosas las confesiones. Quien confiesa, y comulga sacrilegamente, quando la Iglesia le manda confesar, y comulgar, no satisface à la obligacion del precepto.*

#### CAPITULO VIII.

#### DE LA COMUNION sacramental.

**V**Ive de tal suerte, decía San Ambrosio, que merezcas recibir à Christo Sacramentado todos los dias. En la primitiva Iglesia, quando ervia la sangre de Jesu-Christo, y estaba reciente su doctrina en la memoria de los Fieles, comulgaban todos cada dia; y al paso que se fue apagando el fervor en tan santo exercicio, se elaron los corazones, y se estragaron las costumbres de los Christianos. Hay

D  
mi-

muchos, que cubriendo con capa de humildad su indevoeion, y tibieza, comulgan de tarde en tarde, llevando mal, que otros no los imiten; y es que el exemplo de los fervorosos es una viva reprension de su pereza. Confiesan su indignidad; pero no quieren entender, que lo mismo, que los retrae, debiera atraerlos à la Eucharistia: puesto que no hay medio, que mas disponga para una comunion, como otra. Bueno es por sí el conocimiento de nuestro corto caudal, pero es mejor si nos estimula à buscarle remedio.

Posea nuestros corazones un respeto santo; mas no debemos abandonar nuestra necesidad en brazos de una ruín desconfianza. Si es Dios de la Magestad, en cuya presencia tiemblan las columnas del Cielo; tambien es Padre con los brazos abiertos, para recibir al hijo pródigo, y cubrir  
con

con la estola encarnada del amor sus pobres andrajos. Acobardado estaba San Buenaventura, sin atreverse de humilde à celebrar un dia el tremendo Sacrificio; quando el Angel del Señor tomó una particula de la hostia, que otro Sacerdote havia consagrado, y se la puso en la boca; entendiendo que era mas grato à Dios el sacrificio de la Misa, que su encogimiento. Ni es de temer, que esta frecuencia, concurriendo de nuestra parte la disposicion correspondiente, menoscabe un apice el respeto debido; antes ella misma aumentará la veneracion à Christo Sacramentado, porque dará al que lo recibe una idéa mas clara de sus admirables perfecciones.

Si te preguntan, decia San Francisco de Sales, por qué comulgas con tanta frecuencia? Les dirás, que por aprender à amar à Dios: por purificarte de tus culpas: por fortalecerte

contra tu flaqueza : y por hallar consuelo en tus aflicciones. Añadeles , que dos castas de personas deben comulgar à menudo : los perfectos , porque lo son ; y los imperfectos , para no serlo : los fuertes , para no hacerse flacos : y los flacos para hacerse fuertes : los sanos para no enfermar ; y para cobrar salud los enfermos : los que no tienen muchos negocios , porque están desocupados ; y los que los tienen , para el acierto. Es indubitable , si no queremos cerrar los ojos à la misma luz , que entre todos los medios de la religion Christiana para la santificacion de los Eleles , ninguno mas eficaz , que este augusto Sacramento. Aqui tiene el idiota Maestro , que lo enseñe : el enfermo Medico , que lo cure : el desamparado Padrino , que lo acoja : el perseguido Abogado , que lo defienda. Este es pan Angelico , que castifica : maná sabroso , que all-

men-

menta ; es balsamo , que suaviza : y no uno , que otro destello , como los demás Sacramentos ; sino toda la fuente de la gracia.

Procure si disponerse con vigilancia : pero para que no le arredre su indignidad con notable detrimento , sepa que hay dos disposiciones : una que debe tener el que comulga : otra que sería justo tuviese : aquella consiste en estar en gracia de Dios , en ayuno natural , y tener conocimiento de lo que alli se recibe : esta otra es una entereza de vida irreprehensible , y pureza de costumbres à que aspiran muchas almas con el favor divino. Deteste pues con fino dolor en el Sacramento de la Penitencia las culpas graves , y trabaje en perder toda aficion à las leves : desprenda su corazon de las criaturas , solicitando el trato con el Criador , y buscando segun lo permitiere su estado el retiro : avi-

vg

ve las ansias de llegar à tan sagrado banquete con fervientes aspiraciones la vispera: cojale el sueño de la noche con la memoria en Christo: suspire su venida: reprenda al dia de perezoso, y al rayar del Alva deje la cama: ofrezca las obras al Señor: haga el exâmen: confiese con mucho dolor sus pecados: lea con especial ternura el Capitulo tercero de la segunda parte: y con humilde confianza, de que está bien dispuesto, pase al comulgatorio.

Quando viniere el Sacramento en manos del Sacerdote, salgale al encuentro en tiernos suspiros toda el alma; y en llegando, cierre los ojos, abra los labios, ponga sobre el inferior la lengua, reciba la forma, y procure pasarla quanto antes. Ya en su pecho todo un Dios Sacramentado, divida el espacio de media hora (si mas, ó menos lo dirán las ocupaciones) en tres

tres partes. Gaste la primera en suaves afectos de admiracion al vér, que tan grande Magestad se abate tanto, que parece quiere anonadarse; llamando à los Serafines, para que le ayuden à dar gracias por tan señalado beneficio. Emplee la segunda en pedir al Rey liberalisimo muchos favores, y en especial la victoria de su passion dominante. Ofrezcale en la tercera, y vaya de corazon, toda el alma con todas sus potencias, y muy particularmente aquel obsequio, que juzgáre ha de ser mas de su agrado.

#### ADVERTENCIA.

*Los dias de concurso apartese luego del comulgatorio, para hacer lugar à los que se siguen. Todo el Capitulo quarto de la segunda parte son afectos propisimos para despues de haver comulgado.*

CA-

**DEL CUMPLIMIENTO**  
*de las cotidianas obligaciones.*

**N**O basta para ser una persona sólidamente devota, qual pretende formar este manualito, no basta que observe los Mandamientos de la ley: sino que debe aplicarse con aínco à las particulares obligaciones de su estado. Asi que no sería Prelado devoto; sino mal Prelado, aquel que no apacentáse por sí, ò por sus idoneos vigilantes Coadjutores con el pasto de saludable doctrina al rebaño, que Dios le tiene encomendado. Aquel Juez, que coechado del interés propio, ò llevado del respeto ageno, no administráse justicia. Aquel Padre de republica, que poseído de su pereza, ò sobornado del regalo, no zeláse en desterrar escandalos, y abusos.

sos. Aquel Abogado, que por el emolumento, que espera, emprendiese, ò no desistiese del pleyto sin probabilidad de ganarlo. Aquel Medico, que por no aplicarse con teson à los libros, fuese homicida de sus enfermos. Aquel Militar, que entregado enteramente à la diversion, descuidáse de lo que previene la Ordenanza, usurpáse al Soldado parte del sueldo, que el Rey le concede, y le permitiese vivir en una sentina de vicios.

Aquel Padre de familias, que no repartiase à sus domesticos el sustento del cuerpo, y alma, enseñandoles bien con la palabra, y mejor con las obras el camino del Cielo. Aquel Sacerdote, que comiendose la renta del beneficio, no cumplierse sus cargas, no alargáse la mano al pobre, no empleáse el talento en utilidad del progimio, y no procuráse una vida digna de un Ministro del Evangelio. Aquel Religio-

gioso, que descantilláse la pobreza, ajáse la azucena de la castidad, y recalcitráse à la obediencia; sin observar las reglas de su Instituto, ni aspirar à la perfeccion, à que Dios misericordiosamente lo ha llamado. Aquel Maestro, que no solicitáse de veras el aprovechamiento de sus discipulos en virtud, y letras, dejandolos vivir à su libertad, sin apartarlos de los riesgos à que está expuesta la juventud. Aquel Estudiante, que mas frecuente en la casa del juego, y de la perdicion, que en la Universidad, hiciese fatal desperdicio del tiempo, del talento, y del dinero. Aquel Oficial, y aquel Criado, que por su culpa no llenásen sus obligaciones: estos, y otros semejantes, muy lejos estarian de una vida devota, y sólidamente christiana.

Llaman unos à la fiel observancia de la ley, y obligaciones del estado alma: yo fundamento de la perfeccion;

cion; porque sobre ellas descansa con solidéz el exercicio de las virtudes, la práctica de los consejos evangelicos, y la execucion de ciertas devociones, que parecen el carácter de las personas espirituales: y quando hay aquello, vá bien esto; pero emplear gran parte del dia en roer Altares, pasear Iglesias, catar santuarios, y manosear libros, descuidando de sus precisas obligaciones, es una ficcion, es un engaño, es una calificada hipocresia, que podrá vendar los ojos à los necios, è ilusos, no à los cuerdos, y sólidamente espirituales. Quando una persona el tiempo, que havia de mal gastar en ociosidades, en saraos, en comedias, en bailes, en el tocador, en el espejo, en el juego, en la conversacion inutil; en el cumplido de mundo, se aplica intensamente à la labor propia de su esfera para dár puntual salida à sus obligaciones, esta

comienza bien : si despues practica con fervor los exercicios , que en esta obrata se prescriben , prosigue mejor , y a los principios , y progresos corresponderá el fin de su carrera.

Pero si quando havia de orar , confesar , comulgar , y oír Misa , duerme à sueño suelto : si quando havia de zelar sobre la familia , se está muy de asiento en la Iglesia : si quando havia de tomar con aínco el trabajo , se vá à visitar enfermos , malo : ese espíritu no es sólido , ni de Dios , que intimó al linage humano , encabezado en Adán , compráse à precio del propio sudor el pan de su sustento. Dé pues el primer lugar al cumplimiento de la ley , y de sus obligaciones : practique à mas de esto con fervor sus devotos exercicios ; y tenga por cierto , que este es el camino seguro. Contra quien así proceda podrá vituperar un temerario la comun-

nion

nion frecuente , el oír la palabra de Dios , el asistir al santo sacrificio de la Misa , el leer un libro devoto , el visitar al Sacramento donde estuviere patente , el hacer el exámen de la conciencia : y ay de quien así vituperáre , que havrá de salir responsable en el Tribunal de Dios de lo que se omite por su culpa!

El timorato , el que sabe discernir entre lo aparente , y lo sólido , el prudente nada tendrá que censurar ; que aplaudir , y que imitar sí. Sobre este pie deben andar los prácticos Directores , y advertirán bien presto , si es sólida , ó no la virtud de sus penitentes. Quando los vean , que sobre ajustarse à los pies de su obligacion , ván qual Mercader solícito , logrando todas las ocasiones de atesorar para el Cielo , bella cosa : ellos hacen lo uno , sin omitir lo otro : hacen lo que se les manda , y hacen lo que se les

acon-

aconseja : ellos son verdaderos Israelitas sin dolo , ni dobléz : y son avejitas cuidadosas , que se labran el panal sin perdonar trabajo. Pero quando adviertan , que todo menos trabajar : todo menos cuidar de su casa : todo voluntad propia , entren en vementes sospechas de que ván fuera del buen camino. Que se apliquen primero à la obligacion : que lleven à cerca de esto el exámen particular : que rindan su juicio à la obediencia , si quieren hacer progresos en la virtud.

### ADVERTENCIA.

*Quando de dos cosas se huviere de omitir una , sea siempre la de supererogacion. Acomode cada qual à sus obligaciones aquellos exercicios , que sean compatibles con ellos , y se puedan hacer perfectamente. Lea el Padre de familias con singular cuidado*

*do este Capitulo , y zele mucho la práctica de su doctrina , exortando à ella con el exemplo.*

### CAPITULO X.

#### DE LA RECTITUD DE intencion , y de las diversiones.

**T**ODA el alma de nuestras acciones es la intencion , que las anima : si la intencion es recta , rectas ; si torcida , torcidas serán ellas. San Basilio dice , que todas las operaciones del Christiano tienen un solo blanco , que es la gloria de Dios ; por lo menos era razon que lo tuviesen. Tu vieronlo las del Patriarca San Ignacio , y aun por eso fue varon perfectissimo. La rectitud de intencion rectifica hasta las obras mas indiferentes : la comida , el paseo , el descanso , por agradar à Dios son acciones santas:

sagrada alquimia, que sabe convertir en oro finísimo el polvo despreciable. De tener, ó no esté blason las obras, nacen los progresos de unos, y los retrasos de otros en el camino del espíritu; y es cosa lastimosa, que pudiendo ennoblecer à tan poca costa las acciones, no se haga.

Qué confusión será el día del juicio para los negligentes ver, que con las mismas obras, con que perdieron ellos mucho; ganaron los vigilantes no poco, solo porque éstos las hicieron por complacer à Dios; y ellos ó por mera costumbre, ó por no disgustar à su amor propio. En este rectificar la intencion, se oculta mucho mayor caudal del que à primera vista se descubre: y es, que como las acciones de suyo indiferentes, que ocurren en uno, y otro día, son tantas, si en todas ellas buscamos puramente la mayor gloria del Señor, será nota-

table el aprovechamiento. Fuera de esto quando los exercicios, por mas mecanicos que sean, se hacen por agradar à Dios, no esterilizan el corazón; antes bien lo dejan jugoso, y expedito para el trato con su Magestad. Pero si el alma ni en los principios, ni en los progresos de ellos se acuerda de dirigirlos à su último fin, expuesto está à no poder sacudir las especies, que tenazmente imprimen en la fantasía.

Los que usan de este mundo, decía el Apostol, usen de él como si tal cosa no hicieran, so pena de no poderle desprender de la memoria. Finalmente digo, que quien procura la rectitud de intencion en todo, muy lejos está de oponerse à la voluntad divina. Qué bien pareciera, que dirigiese yo à Dios el sustento del cuerpo, y excediera despues los límites de la templanza. Que le ofreciese un ra-

E to

to de conversacion , y mormuráse en ella. Que le consagrásse el descanso de la noche , y no huviera quien al día siguiente me sacáse de la cama. No, no conuerda bien sacrificar à Dios algun obsequio; y ofender à su Magestad , ò en el modo , ò en la substancia de su execucion. Sea pues nuestro language familiar à la frente de todas las obras: *Señor , por agradaros : Señor , à vuestra mayor gloria.* Y no solo debieramos usar este sagrado estilo en el principio , sino tambien en el discurso de nuestras acciones : que este actuar de nuevo la intencion , es un cierto sacudir el polvillo de las distracciones , y un reforzar el espíritu para que no desfallezca.

En quanto à la segunda parte del Capitulo digo , que diversion (como el mismo nombre lo indica ) es *alzar la mano al trabajo , que fatigaba el ánimo , pero divirtiendolo à otras cosas* por-

porque pasar el tiempo sin exercicio alguno , es perderlo ; y no se debe llamar recreacion honesta , sino ociosidad reprehensible. Asi que será decente diversion , espaciar un rato el ánimo por la campaña , ò hacer alguna laborcita de manos ( como lo practicaban los santos Monges del hiermo ) para quien estuvo muchas horas vacando à Dios en exercicios espirituales , ò sobre los libros ; y para quien se exercita todo el día , ò la mayor parte en obras serviles , será loable recreacion leer un libro devoto , pensar un rato en el negocio de la salvacion , ò conversar de lo que conviene. Todos los Maestros de la vida espiritual aconsejan una decente recreacion ; porque como nuestras fuerzas son limitadas , ván poco à poco descaeciendo con el trabajo , y necesitan rehacerse de quando en quando para trabajar despues con mayor alíco. Qué instru-

mento fuera constante en su armonía, à no aplicar el Musico à su tiempo la mano à la clavija? Si se aflojó la cuerda con la repetición de uno, y otro golpe, necesaria es alguna pausa para levantarla.

Es pues la diversion loable, y acto de la virtud de eutropelia, dice Santo Thomás, como la acompañen estas condiciones. Primera, que no se busque en palabras, ò en acciones torpes, ò nocivas: y es su razon, porque como tales palabras, y acciones son inhonestas, no pueden hermanarse con acto alguno de virtud, cuya alma es la honestidad. Segunda, que no se gaste en la recreacion todo el conato del espiritu; porque eso fuera fijar en ella la voluntad, que debe parar en solo Dios, como fin que es de nuestras acciones. Tercera, (y vale por trescientas) que no desdiga ni del tiempo, ni del lugar, ni de la

ca

calidad de la persona; porque si desdice, no será recreacion Christiana. A vista de esta Angelica doctrina pregunto, será loable diversion la comedia, el sarao, y otras concurrencias profanas, en que solo place el equivoco menos decente, la palabra licenciosa, y el pasage amatorio? Será loable diversion molerse los huesos con el baile, hasta quedar rendido à la fatiga, sin fuerzas en el cuerpo para el trabajo, y sin jugo para los exercicios devotos en el espiritu? Será loable diversion el juego en que solo se busca la ganancia, ò en que se pone tanto conato, como se pusiera en una leccion de puntos? Será loable diversion al Eclesiastico el baile, al Religioso la comedia, y à la Señorita el juego de manos con personas de distinto sexo?

Qué han de ser! A esos juegos, y à esas diversiones las llamó San Juan Chri-

Chri-

Chrisostomo invecivas del diablo, para secar el jugo de la devocion, y arrastrar un crecido número de almas al abismo. A decir verdad, qué astio no engendran al trabajo semejantes recreaciones? Qué descuido de las familias no causan? Qué gastos superfluos no ocasionan? Y qué trastorno de todo el hombre interior no llevan consigo? Me persuado, que si cada qual consultáse con sus propias experiencias el punto, havia de aderecer à mi dictamen; confesando, que las que el mundo llama diversiones decentes, y aun precisas, son la perdicion de muchos. Sobre todo quedemos advertidos de dos cosas: la primera, que en las diversiones se dará à entender no pocas veces nuestra passion dominante: por lo que conviene estar sobre sí, para refrenar sus insultos: la segunda, que ninguno tiene menos derecho à la diversion,

que

que el que en todo trata de divertirse.

### ADVERTENCIA.

*De las diversiones se toman aquellas, que impidan menos la presencia de Dios. Sean moderadas como las medicinas, y sin que embaracen el curso à las precisas obligaciones. Visitar al Señor Sacramentado, à Maria Santissima, ò à alguna santa Imagen: oir la palabra de Dios, consolar los enfermos, ò encarcelados, son diversiones santas; tañer un instrumento, cazar sin fatiga, jugar al agedrés, tablas, ò pelota, con las condiciones referidas son loables.*

## CAPITULO XI.

## DE LA LECCION ESPIRITUAL.

**Q**ué bien parece en las manos del Christiano un libro devoto! Y qué conforme es su leccion à la doctrina de los Santos! *Atiende à la leccion*, decía el Apostol à su discipulo Timotéo: para que estudiáse la verdad, y aprendiese las máximas concernientes à la perfeccion evangelica. Encuentrase en los libros asceticos el consejo, que avisa: el desengaño, que estimula: el exemplo, que anima: y la tragedia, que refrena. Las Escrituras Sagradas ofrecen las verdades de la Religion: instruyen los Santos Padres, para que se reduzcan à la práctica: son las vidas de los Varones ilustres modelos de nuestras operaciones: y una eficaz exórtacion al fervor, y penitencia, los exemplos de

de tantos Jovenes, y Doncellas. Y à la verdad: quién no se ha de alentar al sufrimiento en las enfermedades: al perdon de las injurias: à la mortificacion del cuerpo: al zelo de las almas: à la victoria de las tentaciones: al uso de las penitencias: y à la confianza en la misericordia, leyendo la paciencia de Job comido de gusanos en el muladar: la oracion sosegada de Estevan por sus enemigos: la abstinencia de Borja hasta pedir perdon à su cuerpo en la hora de la muerte: la caridad de Ignacio, sumergido en un estanque elado, por atajar à un Joven lascivo los pasos de su perdicion: la sagrada intrepidez de Francisco en la zarza, para que el dolor de las espinas contuviese la insolencia de la carne: la generosidad de Gonzaga en derramar la sangre de su inocente cuerpecillo al golpe de la disciplina: y la santidad heroica de un David flo-

ro.

roso, de un Pedro penitente, y de un Pablo arrepentido.

No hay espejo tan puntual, ni amigo tan fiel, como un libro devoto: él avisa los mas ligeros defectos, él propone lo que nos conviene: él dice cara à cara las verdades sin temor à la persona con quien habla, y sin respeto à la lisonja. No se cansa de amonestarnos: no se enoja de que lo arrinconemos: siempre dispuesto à franquear el tesoro de sus instrucciones. Destínese pues cada dia un rato à este exercicio, con el fin de que se aficione à lo bueno, y mejor la voluntad, y se instruya el entendimiento. Ha de ser la leccion devota, atenta, y pausada: para que sea como el agua mansa, que cala las entrañas de la tierra. Si el pasage, que se lee, entornece al corazon, suspendase un poco la letura, y en aquel parentesis del Cielo se ha de aprovechar la mocion del

del Espiritu Santo, que, como decia San Bernardo, suele ser breve, y de tarde en tarde.

Quando tropezare la vista con alguna sentencia, exemplo, medio, ò aviso concerniente à la victoria de la passion dominante, juzguelo amorosa providencia del Señor, que le ofrece lo que por entonces le conviene. Entre la leccion espiritual asi practicada, y la oracion mental, hay tan estrecho parentesco, que aconsejan los Maestros de la vida espiritual à personas de imaginacion intrépida, que lean un poquito, y lo rumien: que tornen à leer, y à rumiar hasta que cesandose el entendimiento en algun desengaño, sientan encenderse la voluntad en buenos afectos, y santos propositos. Que quando éstos se apaguen, prosigan la leccion, y las reflexiones; gastando en éste su equivalente aquel tiempo, que havian de

de emplear en la oracion retirada.

Pero qué libros serán à proposito para esta leccion? Las Escrituras de uno, y otro Testamento: las vidas de los Santos: las Confesiones de San Agustin: las Obras de San Buenaventura: las de San Francisco de Sales: las de Gerson: Dionisio Cartujano: Ludovico Blosio: Fray Luis de Granada: el Maestro Juan de Avila: las de los Padres Luis de la Puente, Señeri, Pinamonti, Nepeu, Croiset: el Combate Espiritual de Escupuli: y las Verdades eternas de Rosignoli. La Diferencia entre lo Temporal, y Eterno del V. P. Eusebio Nieremberg, para desprender al corazon del mundo, es obra pasmosa: los Exercicios del V. P. Alonso Rodriguez, para la práctica de las virtudes, admirables: son acertadisimas en la escuela de la perfeccion las maximas de Santa Teresa: las sentencias del V. Thomás de Kempis.

Kempis, para clavar al corazon propisimas. Estos, y semejantes libros, que por estar escritos con particular luz del Cielo, y uncion casi sensible del Espiritu Santo, alumbran el entendimiento, è inflaman la voluntad, son los que pone la devocion en las manos de los que anelan su aprovechamiento; y la misma destierra de ellas à los de pernicioso language, ò sospechosa doctrina. Tales son los prohibidos por el Santo Tribunal de la Fé, los libelos infamatorios, especialmente contra la autoridad Pontificia, y Sagradas Religiones, las comedias, novelas, y papeles satiricos, escritos con una ponzoña infernal, y una refinada malicia.

Semejantes escritos introducen insensiblemente el veneno en el corazon de quien los lee; y quando menos, secan, y esterilizan el ánimo, dando testimonio de sí en sus efectos.

tos. A las veces se leen, ò por mera curiosidad, ò porque parecen de exquisito lenguaje, ò de estilo peregrino; mas nada de esto indemniza à los lectores, ni bonifica à los papeles. El veneno (por mas que se brinde en copa de oro) siempre es veneno; y no por eso deja de matar al que lo bebe. A fuera de las manos sólidamente christianas libros de tan maldita casta: entreguense luego al fuego, que solo merecen ser quemados. San Agustín llamó à las Escrituras Sagradas *cartas misivas*; por venir del Cielo, para anunciarnos de parte de Dios la verdad; y à esotros escritos sacrilegos llamó yo *cartapacios de Lucifer*, salidos del abismo, para inspirar en los corazones el odio, la impureza, y el engaño.

AD.

## ADVERTENCIA.

*Procuren los padres de familias, que asistan al rato de leccion espiritual sus domésticos, siempre que fuere compatible con el cumplimiento de sus obligaciones: y un día por lo menos cada semana sea del caso, que fuera la leccion del Catecismo, zelando mucho el silencio entre tanto que se leyere.*

## CAPITULO XII.

DE LA CONFORMIDAD CON  
la voluntad de Dios.

*A suma de nuestra perfeccion en esta vida, y el resumen de nuestra felicidad en la otra, consiste en la entera conformidad de nuestras voluntades con la divina. El que en todo quiere lo que Dios quiere, es perfecto.*

fecto; y el que en nada resiste à la divina Providencia, es dichoso. Porque qué mayor perfeccion, que amar à Dios en todo, y por todo? Y qué dicha igual à la de hallarse bien con quanto le acaece? Quien por este camino de la conformidad vá al Cielo, adelanta mucho, y sin especial fatiga sus jornadas: él es el atajo por lo breve, y la carretera por lo suave. Al que mira la voluntad del Altísimo por regla de la suya, ni le engrie lo próspero, ni le abate lo adverso: porque lo cree todo regulado por un principio justísimo, è inmutable. Si le alaga en su prosperidad la fortuna, agradece al primer movíl el impulso, que dió à la rueda; si descarga sobre su espalda el azote de los trabajos, adora la Mano, que lo empuña: y es que lo atribuye todo à un Padre sobre amoroso sapientísimo, que puede, y quiere disponerlo como conviene.

No

No es Dios menos justo, quando castiga, que quando premia: no es menos amable, quando atribula, que quando alaga: no es menos sábio, quando permite, que quando dispone: no es menos Padre, quando nos levanta, que quando nos abate. Es verdad que nuestra naturaleza recalci- tra à lo que la disgusta, y se vá trás lo que la place: pero ni siempre la es dañoso lo que aborrece, ni provechoso lo que anela. Muchos que con la prosperidad se perdieran, con la adversidad se salvan: y no pocos cayeran precipitados de su elevacion, à no cortar la Providencia el buelo à los ascensos. Pensais que esa falta de bienes temporales, que os affige; que esa ignominia, que os acosa: que ese desamparo de amigos, y parientes, que os atribula; que esa enfermedad, que os molesta, son acaso? Pues nada menos, nada menos: de

E

lo

lo alto vienen dirigidos tan pesados golpes, ò para que abrais los ojos à esa vida desreglada; ò para que os purifiqueis en ese purgatorio lento; ò para que llevandolos como venidos de la mano de Dios, os labreis à martillo la corona.

Quizá fuerais soberbio, codicioso, deshonesto, insufrible, ò tibio, si el paternal cuidado del gran Dios no os tratára, como os trata. Importa pues mucho creer, que todo viene regulado por la amorosa providencia del Señor, para llevarlo todo con igualdad. Porque así se lo persuadía el Santo Job, no supo robarle la serenidad del rostro, ni la dulzura del trato, la muerte de los hijos, el robo de los ganados, el menoscabo de los bienes, el desamparo de los amigos, la necia importunidad de la muger, ò el quebranto de la salud; siempre uno, y siempre con las alabanzas del Señor  
en

en el labio. Admirais la serenidad de este hombre santo: os pasma la paz inalterable de su espíritu: pues merecaos la imitación un exemplo, que no desmerece vuestros elogios.

Quando se os muriere el pariente, ò el amigo (mas que sea el intimo) decid: *loado sea el Señor*. Quando se lleve una nube la cosecha, una enfermedad el ganado, un falso testimonio la honra: *loado sea el Señor*. Quando se pierda el pleyto, se desgracie el negocio, la pretension bien fundada se desvanezca: *loado sea el Señor*. Quando os pospongan à los inferiores, haciendo mas caudal de su dictamen, y de su mérito, que del vuestro, sin querer dar oído à las razones, que os indemnizan: *loado sea el Señor*. Quando os agovien los escrúpulos, os fatiguen los temores, ò las tentaciones os crucifiquen: *loado sea el Señor*. Quando el tropél de las precisas obli-

gaciones, ó el quebranto de la salud, impidan el curso regular à vuestros ejercicios devotos: *loado sea el Señor.* Esta doctrina es à todos necesaria; pero con especialidad à aquellas personas, que en sacandolas de su paso, luego pierden la paz interior, y la dulzura del espíritu; sin llegar à persuadirse en la práctica, que la mas sublime virtud consiste en hacer siempre la voluntad divina; y que de esta turbacion, y desasosiego son la verdadera causa, ó un ardid solapado de Satanás, ó un amor propio refinado.

Tomad esos achaques como venidos de la divina mano; agradeced al Señor esos regalitos: (asi los llamis, quando consolais à otros) unid vuestros dolores con los del Salvador: edificad à quantos os visitaren con el exemplo: lease en vuestro rostro una serenidad inalterable: no os quejeis de los que os asisten: y tened por cierto,

to, que agradareis tanto en ~~esto~~ solo à su Magestad, (quizá mas, y menos expuesto à vanagloria) que son esotros suspirados ejercicios. No os congojeis porque sentís los trabajos, que Dios no os quiere insensible, sino resignado. Sintiólos Christo con ser fortaleza infinita, el que uniendo su voluntad con la del Eterno Padre, canonizó con su exemplo esta doctrina. Vuestra pasion dominante os pondrá con mucha frecuencia en la mano la práctica de este ejercicio, y él mismo es medio muy eficaz para vencerla.

#### ADVERTENCIA.

*Quando os aconteciere algun lance pasado, traed à la memoria la doctrina de este Capitulo, que os podrá tambien servir, para consolar à los atribulados; pero mirad no seais de aquellos necios, que exórtando à la*

*resignacion, quieren persuadir al  
afigido no sienta su trabajo, como  
si fuera de bronce, ò de diamante.*

### CAPITULO XIII.

#### DEL DIRECTOR, Y DIRIGIDO.

**M**uy expuesta al principio vá aquella alma, que no tiene quien la dirija. La nave, que carece de Piloto: el enfermo, à quien faltó el Medico: el Infante incauto sin Ayo: y el discipulo descuidado sin Maestro, arriesgados están, y solo pueden conseguir el fin pretendido como por milagro. Pero à la manera que ni todos los que empuñan el timon son diestros Pilotos: ni todos los que toman el pulso son Medicos peritos: ni todos los que hacen lado al Infante son fieles Ayos: ni todos los que regentan una cathedra son dignos Maestros:  
asi

asi no son buenos Directores todos los que frecuentan el confesonario. Escoged uno entre mil, decia el V. M. Juan de Avila, Apostol de Andalucía: y San Francisco de Sales: escoged entre diez mil uno, porque se hallan muchos menos, de los que pensamos, capaces de ministerio tan sagrado.

Ha de ser el Director habil en el conocimiento de las culpas: perspicáz en la penetracion de las conciencias: en discernir las inclinaciones naturales práctico: en aplicar las medicinas discreto: solícito en inquirir lo que importa: prudente en callar lo que conviene: que à las veces en la cathedra del Espiritu Santo el no enseñar es obra de misericordia. No lo aparte de la rectitud ni la autoridad de la Persona, ni la condescendencia, ni el regalo, usando de la severidad, ò de la dulzura como, y quando convenga. Si dudáre del espirtu, que di-  
ri-

rige , pruebelo con mucha sagacidad , y largas experiencias , y asi cumplirá el consejo del Evangelista San Juan á los Directores. Procure con aingo , que el Dirigido tome á pechos vencer , á su pasion dominante : que pise el idollito maldito *qué dirán* : que vaya siempre contra los desafueros del amor propio : y sobre todo , que aborrezca el chisme , y la murmuracion. Encarguele la modestia , la dulzura , la afabilidad , y la cortesía , que no están reñidas con la virtud las rubricas de una politica christiana.

No permita , que el trage , gastos , y aun limosnas , sean mas allá de lo que permiten sus rentas , y su esfera ; para que asi se cumplan las obligaciones de justicia ; pero mire no se meta en el gobierno de su casa , y negocios temporales , sin ser consultado , que esto fuera poner la hoz en mies ajena. Si no hiciere las paces estando

do , enemistado , ò no restituyere lo ajeno pudiendo , dilatele la absolucion hasta que perdone , y restituya : como tambien hasta que deje la ocasion proxima voluntaria. En las mortificaciones corporales atienda al estado , fuerzas , y circunstancias del sujeto , porque no es discrecion aconsejar á todos una misma penitencia ; bien es verdad , que algunas mortificaciones se pueden permitir sin perjuicio de la salud aun á los menos robustos : como el dejar la fruta , el dulce oçillo , el agua compuesta , y otras semejantes. Aficionelo si mucho á la interior mortificacion de las pasiones , que ésta se hermana bellamente con la salud del alma , y cuerpo ; sin que haya legitima excusa para no hacerla. Que calle á la pañabrilla picante , e injuriosa : que cierre los ojos á toda curiosidad vana : que renuncie novelas impertinentes : y que no se de-  
je

je llevar de la corriente de su apetito.

Todo esto ya se vé , que pide mucho caudal de prudencia , y que no basta , para llenar tan arduo ministerio poca Teología moral , y poca Mística. Pues qué de la virtud ? Si el Director no confirma con el exemplo lo que enseña de palabra , no espere notables progresos en el Dirigido: porque quien no practica lo que enseña , deshace con la una mano lo que hizo con la otra. Sea pues su vida irrepreensible , y para mantenerse en el respeto , y autoridad , que le concede su empleo , evite la familiaridad nimia , que suele rozarse con el desprecio. El Dirigido quando hace eleccion del nuevo Padre de su espíritu , dele entera cuenta de su conciencia , sin zela rle cosa , que pueda conducir al pleno conocimiento de su alma , y tratelo siempre con filial respeto. Sea le obediente hasta morir , y oiga como

mo de boca del mismo Christo su doctrina. Si le ordenáre , que nada repita de sus confesiones , que pase à comulgar sin miedo , que no haga caso de sus escrúpulos , executelo todo à la letra persuadiendose , que no puede errar obedeciendo.

No haga mortificaciones corporales sin aprobacion del que lo dirige; y si le negáre la licencia para executarlas , quedese muy sosegado , entendiendo ser mejor la obediencia , que el sacrificio. Para vencer las tentaciones practique con toda diligencia los medios , que le prescribiere ; y si se siente movido à algun exercicio santo , dele puntual noticia de sus inspiraciones. Quando huviere de tomar estado , proponga al Director los motivos , que para elegir éste , y no otro se le ofrecen ; persuadido ser este punto de tanta importancia , que quizá depende del acierto su salvacion. Antes

tes de escoger Director, consulte mucho con Dios, para que su Magestad le inspire qual conviene; pero una vez elegido, mantengalo; à no ser que la experiencia le enseñare, que con el tal no le vá bien en su aprovechamiento, ò porque no le dá medios para adelantarse, ò porque los que dá son del todo fútiles, y sin efecto.

#### ADVERTENCIA.

*Si viviere en algun lugar, en que no hay Director con las sobredichas circunstancias, solicite ocasion de consultar las cosas de su alma con sugeto de virtud, y sabiduría, gobernandose por las máximas, que le comunicare; y entre tanto obedezca à su Confesor, à quien Dios inspirará lo que mas le conviniere.*

CAS

#### CAPITULO XIV.

#### DE LA PRESENCIA DE *Christo paciente.*

**Q**UÉ respeto infunde en el animo de los Grandes la presencia del Rey! qué atencion ocasiona en los discipulos el semblante del Maestro! Y qué aliento imprime en el corazon de los Soldados el rostro de su General! Ninguna empresa parecia insuperable al Exército de Alexandro, y es que solo su aspecto inspiraba marcial coraje aun à los mas cobardes. Esta verdad persuade eficazmente al Christiano la presencia de Christo paciente, su Rey, su Capitan General, y su Maestro: como si ella fuese, ò una oficina del valor, ò una escuela universal de perfeccion, à que debe aspirar. Todo lo es: porque todas las empresas del

sol.

soldado discípulo de Christo, se reducen à aquel *agere, & pati fortia* de los Romanos: y para hacer, y padecer cosas arduas, infunde la presencia del Salvador fortaleza del Cielo, y una mas que humana sabiduría.

O, y cuánto enseña aquel sufrimiento en los trabajos! Aquel silencio en las injurias! Aquella serenidad en las afrentas! Havrá cando, que así cierre à toda queja el labio del Christiano? O, y cómo estimula la paciencia, la humildad, la mansedumbre, y la constancia de un hombre Dios à la imitacion de semejantes virtudes! Se predicará sermón tan eficaz, y que inspire en el corazón de un puro hombre semejante aliento? Christo qual corderillo manso, que llevan al matadero; y yo su discípulo impaciente! Yo insufrible! Yo vengativo! Ni esta presencia de Christo pacien-

te

te es ejercicio de solos principiantes, para todos es, para los que comienzan, para los que adelantan, y para los aprovechados en la virtud.

Los que están en la via purgativa, tienen sobrado motivo para la detestacion de sus culpas à vista del estrago, que causaron en su amoroso Padre; publicando la mas cruda guerra contra sus pasiones, especialmente contra la dominante. Los que caminan por la via iluminativa, pueden fijar sus pasos sobre las huellas de su Maestro, imitando sus exemplos. Finalmente los que desean unirse por amor con Dios, aqui encontrarán otros tantos lazos, quantas son las finezas del que derramó por ellos la sangre de sus venas. Ea, basta de elogios: vamos à estudiar la práctica de toda esta doctrina por los siete dias de la semana.

ORA

## ORA EN EL HUERTO.

Figúrese el Cristiano desde por la mañana sobre su corazón a Christo, que ora con terrible pena, que suda sangre entre agonías de muerte, y que en medio de tanto dolor se conforma con la voluntad de su Eterno Padre. A vista pues de un espectáculo tan lastimoso, y de tan raros exemplos, clame unas veces: „ O Jesus mio, si yo pudiera servirlos de algun consuelo!

Otras: Aquí tenéis las telas de mi corazón, para enjugar esa sangre, que os baña. Otras: Muera, Padre mio, quien tiene la culpa de tanto dolor, que son mis ingrattitudes.

Otras: Dadme, Dueño de mi alma, fortaleza para beber el caliz de mis trabajos. Otras: Ya no dejaré la oracion, aunque me aflijan las desolaciones. Otras finalmente: No, no quiero hacer mi voluntad, sino la Divina.

ES



**ES ENTREGADO, Y PRESO.**

Y Magines el Christiano desde la mañana sobre su corazon à Christo, entregado por Judas con osculo de paz, atropellado por las calles de Jerusalén, mesados sus venerables cabellos, y herida su inocente mejilla con una recia bofetada. Haga reflexion atenta sobre la serenidad, y dulzura de la Persona, que padece, hasta exelamar pasmado: „O paciencia de un Dios! O mansedumbre infinita! Vendido el Maestro por un traidor discipulo, y calla! El Autor de la libertad en prisiones, y enmudece! Ultrajado el rostro, en quien se espejan los Serafines, y no se queja! Qué es esto, Jesus mio! Vos así con ser la misma inocencia, y yo sobervio! Yo impaciente! Yo altivo! Se me cae la cara de rubor al vér lo poco, que imito vuestros exemplos.

ES



ES AZOTADO EN LA COLUMNA.

¡Ved! el compasivo el Cristiano des-  
 cubre del mañana sobre su corazón  
 a Christo, amarrado a la columna, y  
 despedazado a la violencia de los azo-  
 tes, que descargó la impiedad de los  
 rayores sobre su espalda. Digale con  
 las voces de una profunda admiracion,  
 penetrado de sentimiento: „ Por qué  
 os trata con tanta fiereza la perfidia  
 de los Judios? Porque disteis ojos a  
 los ciegos, manos a los mancos, sa-  
 lud a los enfermos, y vida a los di-  
 funtos? En verdad, que si no son  
 delito vuestros favores, ningun  
 motivo les haveis dado, para que  
 asi os maltraten. Yo sí, yo sí, que  
 soy delincuente, dignísimo de se-  
 mejante castigo: pues por qué ha  
 de pagar, Jesus mio, vuestra ino-  
 cencia lo que debe mi malicia?

ES



**ES CORONADO DE ESPINAS.**

Y Leve à su vista el Christiano des-  
 de la mañana sobre su corazon à  
 Christo , coronado de espinas , y con  
 una caña en la mano. Reflexione mu-  
 cho los errados pareceres del mundo:  
 castiga al inocente : trata de Rey in-  
 truso al legitimo heredero de la Co-  
 rona; se burla de la Omnipotencia; y  
 desprecia al que es infinita Sabiduria.  
 „Há mundo! Há mundo! Cómo  
 „quieres haga caso de tu juicio, quan-  
 „do lo tienes tan perdido? Si mis pen-  
 „samientos merecen las espinas , por  
 „qué las clavas en la cabeza de la mis-  
 „ma Inocencia? Si yo merezco la li-  
 „bréa de loco , por qué la vistes al que  
 „cuenta por su nombre las estrellas,  
 „y gobierna todo el Universo? Bien  
 „puedes tratarme de insensato , que  
 „no , no seguiré tus máximas , sino el  
 „exemplo de mi Maestro.

**LEE-**

## LLEVA LA CRUZ A CUESTEAS.

Y Agase presente el Cristiano desde por la mañana sobre su corazón à Christo, que sale con la cruz entre ladrones, que lo encuentra su afligida Madre, que cae sobre su venerable rostro en el suelo, y hablando con su Magestad le dirá:  
 27 Qué es esto, Jesus mio! Vos por  
 28 tierra! Vos sobre el polvo! Vos  
 29 sin aliento! Vos, que sois la mis-  
 30 ma fortaleza, y sosteneis con dos  
 31 dedos de vuestra mano toda la ma-  
 32 quina del universo! Vos! Si me  
 33 daís licencia, os ayudaré à levan-  
 34 tar: tomaré mi cruz: iré en pos  
 35 de vos al Calvario: persuadido de  
 36 que no hay otro camino para el  
 37 Cielo.

ES



**ES CRUCIFICADO EN EL  
Calvario.**

**A** Compañe el Cristiano desde la mañana à Christo sobre su corazón en los misterios del Calvario. Mire como le arrancan la tunica inconsutil; como le renuevan las heridas; como le clavan en la cruz; como agoniza; y como muere. Aquí asombrado explicará su dolor de esta manera: „Dejó ya de vivir el Autor de „la vida; y vivo! Murio todo mi bien; „y no muero! Espiró el inocentísimo „Jesus en una cruz; y no espíro? A „dónde iré sin Padre? En dónde en- „contrará algun desahogo mi llanto? „En las riquezas? En las honras? En „los deleites de la tierra? No por cier- „to, no, que ellos fueron los instru- „mentos de mi perdición, y la causa „de padecer el Redentor del mundo „tan atroces tormentos.

*ES.*





Estos afectos han de ser el fruto de la presencia de Christo paciente; pero si el Espiritu Santo, que es el mejor Maestro de espiritu, le inspirare otros, obedezca à la inspiracion, dejandose llevar por donde el Señor quisiere. Mas por lo mucho que le importa, nunca pierda de vista al divino Catedratico de la verdad: imagineselo siempre atento à lo que piensa, atento à lo que dice, atento à lo que hace, y atento à quanto padece. Unas veces como que lo alienta al trabajo, otras como si lo exortára à la paciencia, y en breve conocerá la eficacia de este prodigioso exercicio, para adquirir la perfeccion. Quando se levantare de la cama, levantese como si lo viera Christo, y será modesto: quando comiere, hagalo como si Christo lo mirara, y será templado: si ora, ore en la presencia de Christo, y no será remiso: si habla, sea como si Christo lo

es.

escuchára, y será cauto; poniendo, para hacerlo con mas facilidad, los ojos en la estampita de la pasion, que corresponde al dia, luego que se despertare por la mañana. La mayor recomendacion de este exercicio es haverlo practicado nuestra Señora, segun la misma lo reveló à Santa Brigida.

### ADVERTENCIA.

*En los movimientos tan primeros especialmente de impaciencia, que cogen al alma desprevénida, sea el primer cuidado ponerse en la presencia de Christo, para proceder segun la doctrina de tal Maestro. Mire no se cargue de razones, porque à mas de que ninguna puede haver para impacientarse, daría con eso alas à la pasion, y ésta una vez amotinada, ofusca al entendimiento, y hace, que se pierda la dulzura del espíritu.*

PAR.



PARTE II.  
 TRATA DE LA DEVOCION,  
 Y SUS EJERCICIOS,  
 SEGUN EL ESPIRITU DE LA IGLESIA.  
 CAPITULO I.  
 DE LA VERDADERA DEVOCION.

Hay varios, como errados, son los dictámenes, que regularmente se forman, sobre el carácter de la devoción verdadera. Apenas hay virtud, en que más fácilmente se equivoquen las almas; siendo así, que ninguna más familiar en el camino de la perfección. Persuadense algunos, que está en ciertas preces, ó número de oraciones vocales, que por ningún caso omiten; si así fuera, apenas se

H ha

hallára en el pueblo Christiano, quien no fuese verdaderamente devoto. Porque quién hay, que no rece el Rosario à nuestra Señora, ò no tribute el obsequio de algunas oraciones vocales al Santo de su devocion cada día? No es esto la devocion: ni es rezar mucho: enternecerse mucho: saber muchas cosas de la otra vida, y hablarlas. Si la persona toda no está dedicada à Dios, toda con el corazon, toda con la lengua, toda con las manos, y toda con las obras, no es sóldamente devota; y como lo dicho no se alcanza sin una séria meditacion, y victoria de las pasiones, por eso son pocos los verdaderamente devotos.

Es pues la devocion una virtud, que inclina la voluntad criada, para que practique con prontitud quanto juzga obsequio de la divina: y así, la impelle à la puntual observancia de los mandamientos del Señor, al cumpli-

mien-

miento de sus peculiares obligaciones, y à obedecer la inspiracion sobrenatural, y consejos del Evangelio. De esta doctrina, que es del gran Maestro de espíritu San Francisco de Sales, y muy conforme à la de Santo Thomás, se infiere lo primero, que los vicios, que atropellan ésto, ò aquel mandamiento de Dios, que descuidan de ésta, ò la otra obligacion precisa de su estado, no cumpliendo, ò solo por ceremonia sus empleos; mas que enlacen un escapulario al cuello, un cordón à la cintura, ò un rosario à la mano, no son en la realidad devotos.

Lo segundo, que la verdadera devocion está reñida con los espíritus poseídos de la ociosidad, y desdeñosos al trabajo. De todo hay en la viña: hallanse personas rezadoras, que con muchas devociones, y sin rastro de devocion, pescan quanto comen. Lo tercero, que para ser una alma verda-

H 2

de:

deramente devota, à mas de la amistad con Dios por medio de la gracia, debe tener su voluntad enteramente sacrificada à la divina: que quien se contenta con ciertas exterioridades, impaciente al trabajo, sordo à la inspiracion, y nada resignado, dista tanto de la devocion verdadera, como la sombra del cuerpo, ò el hombre vivo de su perspectiva. Lo quarto, que los exercicios llamados comunmente devociones, son actos de la devocion, quando nacen de un ánimo verdaderamente devoto, y el alma de tales exercicios es hacerlos devotamente.

El Espíritu Santo, que ò por sí, ò por sus Ministros, ordena la devocion en las almas, no es uniforme en todas. Un Religioso, una Religiosa, un Eclesiastico puede, y debe tener mas devocion, y mas devociones, que un Lego. Un Padre de familias, una Persona de empleo público, que executa

à todo un hombre, ni debe, ni puede abarcar tantos exercicios devotos, quantos una persona libre sin especiales obligaciones. Lo que importa es, que ò muchas, ò pocas: sean mas, ò sean menos las devociones, se hagan con espíritu sosegado, humilde, atento, y respetoso; para lo qual ayudará la previa reflexion, de que fuera acaso mejor no hacerlas, que hacerlas mal. Es Dios el fin ultimo de nuestros devotos obsequios, es la misma perfeccion, y santidad: pues pongase toda la mente, y todo el corazon en ellos, para que no desdiga la oferta de la Magestad, à quien se hace.

De tres maneras podemos sacar de nuestras devociones fruto contra la passion dominante: ya dirigiendolas al Señor, para impetrar por este medio robusta gracia, con que pelear hasta vencerlas: ya ofreciendolas en satisfaccion de los defectos cometidos:

ya

ya sacando de ellas mismas propósitos eficaces de no tornar à cometerlos. De no practicar con este espíritu las devociones nace, que muchos no adelantan un paso mas oy, que ayer, este año, que el pasado, en el camino de la perfeccion Christiana. Hallanse personas todo el dia royendo Altares, sin rastro de mortificacion. Si las dejan con sus plegarias, muy satisfechas; pero toquenlas un poquito en lo vivo, y luego saltan como vivoras, impacientes ò al aviso, ò à la correccion, que las humilla.

### ADVERTENCIA.

*Porque quien está en pecado mortal es enemigo de Dios, importa mucho dar principio con el acto de contricion à todas las devociones, para que sean aceptas, y agradables à su Magestad. Señalese hora para hacerlas, y*

no

*no se dejen de proposito, para quando las potencias están fatigadas con los negocios temporales, ni para la cama, que fuera exponerlas à la flojedad, al sueño, y à la irreverencia.*

### CAPITULO II.

#### GEMIDOS DEL CORAZON

*contrito para antes de la confesion.*

**S**oberano Dios de todo lo criado, lleno de rubor comparezco ante vuestra Magestad, no para que me castigéis, como merecen mis maldades, sino para que uséis con esta vil criatura de vuestra misericordia. Reo soy, y mis delitos claman al Cielo justicia; pero vos sois la misma clemencia. Soy hijo pródigo, y me hallo en la ultima miseria, por haver disipado el tesoro inestimable de vuestra gracia.

cia. Faltame, Señor, el mérito de las buenas obras, que perdí por mi culpa: faltanme las virtudes, que debiera haver acaudalado con vuestras inspiraciones: soy un mendigo, vestido de los viles andrajos de mis pasiones, y brutales apetitos. Un infierno, Padre clementísimo, fuera poco castigo para mis pecados: ya ardiera mi alma en el volcán abrasador del abismo al lado de Lucifér, y Judas, à no haver suspendido el golpe tanta misericordia.

Y qué sería de mí, Señor, sin vos eternamente? Yo criado para pisar las estrellas, hollado de los demonios! Yo nacido para cortejaros en la Gloria, huérfano en los calabozos del infierno! Yo, que os havia de gozar en compañía de María Santísima para siempre, para siempre sin vuestra amabilísima presenciam. O maldita culpa, que à tanto riesgo me expusiste!

O

O quien hubiera reventado mil veces antes, que haverse visto en tal peligro! Y no se parte mi corazón de sentimiento! Perdí la gracia atesorada con tanto trabajo: ò qué pérdida! Arriesgué mi salvacion, y estuve en las puertas del abismo: ò qué riesgo! Me desvié de Dios, que me crió: del Padre, que me sustentó: del Maestro, que me enseñó: del Redentor, que con la sangre de sus venas me redimió: ò qué desvío!

En dónde estais, espadas penetrantes del mas agudo dolor, para atravesar mi corazón de parte à parte? En dónde, lagrimas de sangre, para llorar tan desmedida ingratitud? Mi Jesus azotado en la columna por mis deshonestidades! Mi Padre coronado de espinas por mis pensamientos! Mi Dios agonizando de pena en el huerto por mis ingratitudes! El Rey de Cielo, y tierra tenido por loco, y

pos-

postpuesto à Barrabás por mi sobervial  
El Autor de la vida puesto en una  
cruz por mis malditas culpas! Y mis  
ojos serenos! Pero no, que ya se en-  
fermeceen al considerar, que yo fui cau-  
sa de tan lastimosa tragedia, ya se  
angustia mi corazon, ya clamo à las  
puertas de vuestra clemencia.

„ Señor mio Jesu Christo, Dios, y  
„ Hombre verdadero; en quien creo:  
„ en quien espero: y à quien amo  
„ sobre todas las cosas, mas que à  
„ mi vida, mas que à mi alma, mas,  
„ y mas que à todas las criaturas: me  
„ pesa, Dueño mio, de haveros ofen-  
„ dido por ser quien sois, tan bue-  
„ no, tan santo, tan justo, y tan mi-  
„ sericordioso: que sois abismo de  
„ bondad, abismo de santidad, abis-  
„ mo de justicia, abismo de misericor-  
„ dia; y propongo nunca ofenderos:  
„ confesar enteramente mis culpas:  
„ apartarme de todas las ocasiones de  
pe-

„ pecar: mejorar de vida: y buscar  
„ el Cielo con vuestra divina gracia.  
„ Amen.

### ADVERTENCIA.

*Quien desea arrepentirse de sus pecados  
por temor al castigo, imagine se à las  
puertas del infierno, mirando à los que  
alli padecen sin alivio. Pero si quiere  
dolerse por la Bondad de Dios, à  
quien está tan obligado, figure se al  
Salvador, hecho un retablo de do-  
lores, como que le dice: Mira qual  
me paran tus ingratiudes.*

### CAPITULO III.

#### SUSPIROS DEL CORAZON devoto para antes de comulgar.

**O**mnipotente Señor de Cielo, y  
tierra, à quien adoran rendidos  
los mas encumbrados Serafines: con-  
fie-

fieso, que sois Hijo del Eterno Padre, Dios, y Hombre verdadero: en las perfecciones igual al Padre, y al Espíritu Santo; en el poder infinito: en la santidad sin termino: en el lago sin fondo en la grandeza: abismo sin vado en la misericordia. Todo esto confieso que sois en ese augusto Sacramento de la Eucaristia; pero esto mismo me acobarda para recibiros. Porque cómo se han de juntar extremos tan opuestos, quales son lo sumo, y lo infimo: la bondad, y la malicia: el Cielo, y la tierra: el Rey, y el vasallo: el Criador, y la criatura? Sé que en vuestra soberana presencia no se atreven à levantar sus ojos los Bienaventurados; pues cómo tendré yo aliento no solo para veros, sino aun para incorporaros en mi pecho!

En verdad, Señor, que à no alentaros vuestra mucha dignacion, y clemencia,

me acobardára mi pequenez à vista de tanta Magestad, y grandeza; pero ya que vos, por tener con los hijos de los hombres vuestras delicias, me combidais à tan divina mesa, acepto aunque lleno de rubor el combite. Pasaré con rendida voluntad al mas soberano banquete: asi vos purifiqueis mis labios con una brasa de vuestro amor, como los del Profeta Isaias: asi limpieis las inmundicias de mi alma con el rocío de vuestra gracia: asi arranqueis de mi corazon la mas fuerte de mis pasiones, y el afecto à las criaturas: asi me concedais la pureza de los Angeles, el amor de los Serafines, la disposicion, que tuvieron todos los Santos para recibiros, y sobre todo la de vuestra Santissima Madre, quando os encarnasteis en sus purisimas entrañas.

Y porque sé, que lo que mas os dá en rostro son las culpas; ya las de-

detesto de nuevo , amado mio ; ya aborrezco las imperfecciones de mi vida ; ya abomino la tibieza ; ya se abrasa , Padre mio , el corazon en vivas ansias de recibirlos ; ya desea mi pecho aposentaros dentro de sí mismo ; ya os digo con toda el alma :  
 Venid , Hijo consubstancial del Eterno Padre : venid , Reparador del mundo , arruinado por la culpa : venid , fuente perene de la gracia : mar sin fondo de dulzura : pielago inagotable de bondad : vida de los Justos : Padre de los huérfanos : recreo de los afligidos : gloria de los Bienaventurados : venid , esposo mio , venid , que solo con vuestra presencia daré saltos de placer , como el Bautista en las entrañas de Isabel su Madre : se abrasará mi pecho en un volcán de amor , se auventarán las sombras del entendimiento : y se inflamarán los castos afectos de la voluntad.

Ve.

Venid , no tardeis un punto : que ya desfallezco de amor : ya me aniego en un pielago de dulcissimos deseos : ya me niego à mi mismo , y à todo lo que no sois vos. Vuestro soy , suavissimo Padre mio , y como Dueño legitimo tomad posesion de mí , de todas mis potencias , y sentidos ; para que en adelante vos solo seais el blanco de mis pensamientos , el objeto de mis carinos , el centro de mis operaciones por gracia : así sea , esposo mio , todo mi bien , todo mi consuelo , toda mi gloria.  
 Amen.

### ADVERTENCIA.

*La comunión espiritual es un deseo de recibir à Christo Sacramentado , y así todos podemos comulgar una , y muchas veces cada dia , porque todos podemos desearlo. La práctica de este san-*

*santo exercicio se reduce à estos, ò semejantes afectos: O Señor, si yo estuviera aparejado para recibirlos, con cuánto gusto os depositara dentro de mi pecho!*

#### CAPITULO IV.

### *AFECTOS DEL CORAZON agradecido para despues de haver comulgado.*

**A**ltísimo Rey de todo lo visible, è invisible, à cuya soberania respetan humildes los Angeles, obedecen rendidos los Arcangeles, y rinden obsequioso vasallage los Serafines: pasmado estoy, y como fuera de mí, al ponderar vuestra imponderable dignacion para con esta vilisima criatura, esclava de sus apetitos, y rea de lesa Magestad. Vos en mi pecho, que solo ha usado con vos groseros des-  
vios!

vios! Vos en mi corazon hediondo, y abominable por su desordenado afecto à las criaturas! Vos en mi alma denegrada con tantas, y tan horrendas culpas! Quién sois Vos? Y quién soy yo? Vos sois el Dios de la Magestad; y yo el mas vil gusanillo de la tierra. Pues de dónde à mí tanta dicha, que el mismo Rey de la Gloria quiera honrar el establo inmundado de mi pecho con su presencia!

O amor inefable, y quién huviera conocido antes vuestra Bondad! O Dios escondido, y quién huviera gustado desde el uso de la razon el torrente de vuestra dulzura! Alabente, Señor, por la dignacion, que usais con esta indigna criatura, los Angeles: alabente por tan señalado beneficio los Principados, las Potestades, las Virtudes, las Dominaciones, los Tronos, los Querubines, y los Sa-

rafines. Glorificante, Dueño mio, los Patriarcas, los Profetas, los Doctores, los Evangelistas, los Martires, los Confesores, y las Virgenes.

Entonen himnos de perpetuas alabanzas à vuestra Bondad los Justos de la tierra, los Bienaventurados del Cielo, y sobre todo aquella Virgen Madre, en cuya belleza os complacéis mas, que en la de qualquiera criatura. Pero ò qué dicha la mia! Hallado he al resplandor del Padre, al júbilo de Israel, al cordero inmaculado, y al esposo divino. Ya lo tengo depositado sobre las telas de mi corazón, y no lo dejaré. Sacramentado está en el tabernaculo de mi pecho el Santo, Santo, Santo, Dios, y Señor de los Exércitos, que me dará valor para pelear sus batallas. Flaco soy; pero mi Rey es la misma fortaleza. Mendigo soy; pero mi Dueño es la misma riqueza de los Cielos. Enfermo soy;

soy; pero mi Padre es medico, que lleva la salud en sus alas à quantos la desean. Tibio soy; pero mi Amado es fuego, que vino à encender con su llama toda la redondéz de la tierra.

Concededme pues, Esposo mio muy querido, estas gracias, y aquellos dones, que me faltan para agradaros: una fé firme, una esperanza constante, una caridad ardiente, una humildad profunda, una obediencia rendida, una pureza Angelica, y una sed insaciable de tribulaciones; porque si la prenda mas segura del amor es padecer por el amado, quiero que entiendan los Cielos, y la tierra, los Angeles, y los hombres, que os amo, porque padezco gustoso las penalidades de mi cuerpo, y las angustias de mi espíritu. Con igual valentía de amor pelearé contra mi pasión dominante, y derramaré la sangre de

mis venas por no perder vuestra amistad, como me asista la divina gracia. Amen.

### ADVERTENCIA.

*Si el alma se sintiere interiormente movida del Señor, que ha recibido, siga su impulso, y aprovechará mas en poco rato, que en la prolongada leccion de estudiados afectos. El demonio, que à las veces se transforma en Angel de luz, huye de Christo Sacramentado: por tanto este es el tiempo mas oportuno para consultar al Maestro divino vuestras dudas, y resolver segun las luces, que su Magestad nos comunicare.*

CA.

### CAPITULO V.

*EXPRESIONES DE REVERENCIA, amor, y gratitud à la Santísima Trinidad, à Christo Señor nuestro, y à la Beatísima Virgen.*

#### A LA SANTISIMA TRINIDAD.

**O** Trinidad amabilísima, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, un solo Dios en la naturaleza, y trina en las personas, incomprendible en los secretos, admirable en las providencias, y divina en todas las perfecciones: yo os adoro, como mi primer principio, y mi ultimo fin, con el mas profundo respeto: os glorifico por todos quantos son vuestros soberanos atributos: y me confieso enteramente obligado à vuestros beneficios. Quiero alabaros con todos los Angeles, servir os con todos los Justos, y ama-

rg.

ros con todos los Serafines. A ser posible os amara como vos misma os amais : y en testimonio el mayor, que puedo daros de esta verdad, me resigno desde esta hora enteramente en vuestras manos. Si me quereis atribulado, vengan tribulaciones : si me quereis perseguido, vengan persecuciones : si me quereis tentado, vengan tentaciones. Venga lo mas desabrido, lo mas sensible, lo mas amargo de esta, y aun de la otra vida ; que como venga de vuestra mano, será bien admitido. Pero há mi Dios ! que temo mucho (por mas que sean estos al presente mis sentimientos) la fragil contextura de mi barro, si no me dá la mano vuestra Omnipotencia, si no me alumbra un rayo de vuestra Sabiduria, si no me abraza el fuego de vuestro amor : sea asi, Criador mio dulcísimo, para que venza mis pasiones, adquiriera las virtudes, os ame qual

qual siervo fiel acá en la tierra, y os goce eternamente allá en la Gloria. Amen. *Tres actos de amor de Dios.*

### A CRISTO SEÑOR NUESTRO.

**D**ulcísimo Jesus, que por mi amor enlazasteis en una persona dos naturalezas, la humana, y la divina en las entrañas de la siempre Virgen Maria ; nuestra Señora : que nacisteis en el corazon del invierno en un establo, y derramasteis el dia de la circuncision la sangre de vuestras venas : que huyendo la rabiosa persecucion del Rey Herodes, padecisteis imponderables trabajos, aumentando vuestro dolor el martirio de tantos Inocentes : que vivisteis una vida colmada de desprecios : vendido por un traidor, tenido por loco, puesto a Barrabás, azotado, escupido, coronado de espinas, y senten-  
cia

ciado à muerte de cruz entre ladrones: pasmado estoy, y como fuera de mí, al considerar tanto amor, y paciencia; avergonzandome del ningún aprecio, que hago de las afrentas, y trabajos à vista de tan prodigiosos exemplos. Há, que no he sido, Jesus mio, discipulo vuestro sino de solo nombre! Pero porque quisiera serlo en realidad, haced por las entrañas de vuestra clemencia, que venza una por una todas mis pasiones, que me abrace gustoso con la cruz, que vaya con ella en pos de vos azia el Calvario, persuadido de que no hay otro camino para el Cielo. Amen. *Tres años de contricion.*

### A LA BEATISIMA VIRGEN.

**S**antisima Virgen Maria, Emperatriz de todo lo criado, Reyna de los Angeles, Abogada de los pecadores,

bres, Primogenita del Eterno Padre, Madre dignisima del Hijo, Esposa predilecta del Espiritu Santo: hermosa sin el borron de la primera culpa: agraciada sin el lunar de la mas ligera mancha: mas fuerte, que Judith: mas bella, que Raquel: mas fecunda, que Lia: mas afortunada, que Estér: mas sabia, que Abigail: Tesorera de las gracias, Monte de las piedades, Erario de las maravillas: Señora, por todas las gracias, y privilegios, de que os dotó la Omnipotencia sobre todas las criaturas, en que yo me gozo quanto puedo; y que os cediera gustoso, aunque fueran míos: os suplico el don de la pureza tan peculiar de vuestror verdaderos devotos: el de la vigilancia en buscar aquel tino necesario de la salvacion: el de la fortaleza, para vencer à todas mis pasiones, especialmente la dominante: el de la constancia

midad en los trabajos; y el de acabar en paz con vuestra asistencia à la cabecera de mi cama, hasta alabaros eternamente en la Gloria. Amen. *Tres Ave Marias.*

### ADVERTENCIA.

*Si los buenos hijos saludan muchas veces à sus Padres, tambien sus verdaderos devotos à la Virgen Maria. Por la mañana, al medio dia, y al anocheecer con las oraciones, que tiene instituidas la Iglesia. Quando pasan por delante de alguna santa Imagen de esta Señora, y siempre que toca el reloj, con una Ave Maria, y con tres antes de acostarse en reverencia de su pureza.*

CA

### CAPITULO VI.

*CORDIALES AFECTOS A LOS corazones de Jesus, y de Maria, y à la sagrada Familia.*

### AL CORAZON DE JESUS.

**O** Amabilísimo corazon de Jesus, fruto dulcísimo de las purísimas entrañas de Maria! Yo os ofrezco el corazon perfectísimo de vuestra Santísima Madre con todos los obsequios, y amor ardentísimo, con que sumamente os agradó, amó, y sirvió esta soberana Señora; suplicandoos, que os digneis admitir su fervor en suplemento, y recompensa de mi tibieza en amaros; y dandoos quantas gracias puedo por las prerrogativas, con que dotasteis à su purísimo corazon, os saludo con un *Pater noster.*

AL

**AL CORAZON DE MARIA.**

**C**orazon purisimo de Maria, Madre dignisima de Jesus! Yo os ofrezco el corazon divino de vuestro Santisimo Hijo, que tan entrañablemente os amó, suplicandoos purifiqueis el mio de todo lo que no sea del beneplacito de vuestro amantisimo Hijo; comunicandome el don de la pureza virginal, que tanto le agrado en vos: y dandoos el parabien de las muchas gracias, y privilegios, con que os dotó vuestro Hijo Sacratissimo, os saludo con una *Ave Maria.*

**A LOS DOS SAGRADOS**  
*Corazones.*

**O** Dulcisimo corazon de Jesus! O amabilisimo corazon de Maria! Yo os ofrezco mi tibio, è imperfecto

tisimo corazon, para que unido con entrambos se purifique, è inflame en el divino amor, suplicando me concedais la victoria de mi pasion dominante con una santa, y dulce muerte. A los dos corazones sacratissimos encomiendo todos los que se han encomendado en mis oraciones: todos los que me quieren bien, y los que mal me quieren: para que llenos todos de vuestro amor, se empleen en las divinas alabanzas, saludandoos con un *Padre nuestro, y una Ave Maria.*

**A SAN JOSEPH.**

**C**astisimo Joseph, honra de los mas illustres Patriarcas, gloria inmortal del linage de David, Varon segun el corazon de Dios: que llenasteis el alto ministerio de Padre putativo de Jesus, Hijo de Maria Santisima vuestra amada esposa: que

cumplisteis con perfeccion admirable las obligaciones de vuestro estado: que pareiais insensible à los trabajos, y de bronca à las persecuciones: Vos, que asistís con especialísima vigilancia à los que fielmente os invocan en vida, para teneros propicio en las agonias de la muerte, admitidme desde este punto en el dichoso numero de vuestros esclavos, y llenadme de copiosas bendiciones: para que imite vuestras virtudes, venza esta passion, que es origen de mis frecuentes recaídas, y logre por este medio sellar mis labios en la ultima hora con los dulcissimos nombres de Jesus, y Maria, que viven, y reynan por todos los siglos de los siglos. Amen. *P. A. G.*

*A SAN JOAQUIN.*

**D**ivotissimo Patriarca S. Joaquin, Esposo de Santa Ana, Padre de Maria Santissima, Avuelo de Jesus,

y

y exemplo de perfectissimos casados: vigilante en el cuidado, y educacion de la casa, prudente, y santo en la distribucion de las rentas; consagrando una parte al Templo, otra à beneficio de los pobres, y otra para la manutencion de la familia: dedicado à la oracion, amante de la soledad, sufrido en los trabajos, callado en los improperios, bastantemente sensibles por la esterilidad de vuestra Santa Esposa: suplicoos me alcanceis del dulcissimo Jesus, que os imite en el exercicio de estas virtudes, en que tanto resplandecisteis: que venza todas mis pasiones especialmente la dominante: y que logre la dicha de veros por eternidades en la Gloria. Amen. *P. A. G.*

*A SANTA ANA.*

**D**ignissima Esposa de San Joaquin, Madre felicissima de la Virgen Maria, nuestra Señora, que dedicada

a

à Dios en el Templo fuisteis dechado de purísimas vírgines, quando doncella, y despues espejo de perfectísimas casadas: frecuente en la oracion, compasiva con los pobres, benigna, humilde, paciente, devota, y recatada: por estas gracias, con que os previno el Cielo para la dignidad de Avuela de Jesus, Esposa de Joaquin, y Madre de Maria, os ruego me alentéis à la imitacion de vuestras virtudes, y à la victoria de mis pasiones, para que así goce de vuestra amabilísima compania en la Gloria. Amen.  
P. A. G.

### ADVERTENCIA.

*Es muy particular el Patronio de San Joseph contra la diabólica tentacion de los zelos: el de San Venancio Martir contra cárdas: y contra ladrones el de San Dimas. San Juan Ne-*  
po.

havia quitado la vida à sus siete Maridos: y del impedimento de los ojos à su anciano Padre; concediendole la vista, y llenandolo de celestiales bendiciones en premio de su oracion fervorosa, y de las obras de piedad, que frecuentemente exercitaba con los pobres vivos, y con los cadaveres de los difuntos: suplicoos, Angel benditísimo, que me acompañeis en todos mis caminos, especialmente en la postrera jornada à la Eternidad, que me libreis de los asaltos del demonio, y de mi pasion dominante, que hagais à Dios presentes aquellas súplicas, en que le pido, (y vos por mí) la vista de alma, y cuerpo à gloria del mismo. Amen. *Tres veces: Gloria Patri, &c.*

**AL SANTO ANGEL CUSTODIO.**

**F**idelísimo Compañero mio, destinado por la amorosa providencia de Dios para librarne de las borrascas de este mar tempestuoso, y conducirme al puerto de los escogidos: confuso estoy, y lleno de rubor, por no haverme aprovechado de vuestras secretas instrucciones, y porque no he sabido agradeceros el cuidado, con que haveis solicitado mi bien, pasandoseme dias enteros sin hacer memoria de vos, ni de vuestros beneficios. Ahora sí que reconocido, os agradezco todo quanto por mí haveis hecho, y os suplico me aparteis de todos los escollos, en que pelagra mi salvacion: inspirandome de modo, que yo lo entienda, quanto fuere del divino agrado: ayudandome, Angel mio amantísimo, à pelear contra todas mis pasiones hasta sojuzgarlas, que es el

el medio para conseguir vos el fin de vuestra tutela, y yo el de la eternidad de Gloria. Amen. *Tres veces Señor pequé; haved misericordia de mí.*

**A LOS SANTOS DE NUESTRA devocion.**

**A**mbilísimos Protectores de mi alma, cuya especialísima tutela solicitan la necesidad, que tengo de tan poderosos Abogados, y la devocion no interrumpida, que os profeso: aplicad os ruego toda vuestra proteccion, y valimiento, para que el Dios de las misericordias me perdone los enormes delitos, con que le tengo ofendido; y me corrobore con los auxilios de una robusta gracia; para que no permita, que me atropellen mis enemigos, ni me venzan mis pasiones: para que os invite en el cuidado, que tuvisteis de at-

sorar méritos, dignos de premio eterno: para que solicite la honra del que me crió, para servirle en la tierra, y gozarle con vos, y los demás Bienaventurados, en la Gloria. Amen.  
*Tres actos de contrición.*

**AL SANTO DE NUESTRO  
nombre.**

**S**ervo vigilante, y amigo fidelísimo del Señor, bajo cuya protección me puso mi amada Madre la Iglesia, quando recibí las saludables aguas del sagrado bautismo: de baos vuestra especialísima protección, para portarme éste, y los demás días de mi vida, como corresponde à un Cristiano, rubricado con tan esclarecido nombre. Sirvame éste de estímulo, para imitar vuestras virtudes, y de freno para no dejarme arrastrar de mis pasiones. No permitais, Santo mio, que

que yo lo profane con mi desreglada vida; antes bien me sirva de fuerte escudo contra los crueles enemigos, demonio, mundo, y carne: tambien contra los solapados insultos del amor propio, para que asi logre veros eternamente en la Gloria. Amen. *Dirá tres veces: Creo, espero, amo à Dios; y me arrepiento de haverle ofendido por ser quien es.*

**ADVERTENCIA.**

*No se tributan obsequios mas agradables à Dios, que los actos de las tres virtudes Teologales, fe, esperanza, y caridad; los que debemos hacer luego, que amanece el uso de la razon, y en otras muchas ocasiones. Por tanto importa mucho repetirlos con frecuencia, y que los Padres enseñen el modo de hacerlos à sus domesticos, los Parrocos à sus Feligreses, y los Maestros à sus discipulos.*

## CAPITULO VIII.

*DEVOTAS EXPRESIONES A  
San Juan Bautista, à San Pedro, y  
à otros Santos Apostoles.*

*A SAN JUAN BAUTISTA.*

**S**agrado Precursor de Christo, que santificado en el vientre de vuestra Madre, fuisteis la admiracion del Mundo en el exercicio de las virtudes, y en los privilegios, con que os enriqueció la Omnipotencia: en la castidad Angel: en el zelo, y predicacion Apostol: en la constancia, con que por reprender al incestuoso Herodes, disteis la cabeza al cuchillo, Martir: en las luces sobrenaturales, de que os dotó el Cielo, Profeta, y mas que Profeta, tanto, que llegó à decir el mismo Christo: *Entre los nacidos de las mugeres ninguno mayor, que*  
*Juan*

*Juan Bautista*: suplicad, amado Santo, al Señor, que por vuestra penitencia me haga mortificado: por vuestra soledad recogido: por vuestro silencio callado: casto por vuestra virginidad: devoto por vuestra contemplacion: è invencible à mis pasiones por la victoria, que vos alcanzasteis de vuestros enemigos. Así sea, Santo mio: así sea, para que logre veros en la eterna Patria. Amen. *Tres actos de amor de Dios.*

*AL APOSTOL SAN PEDRO.*

**D**ignísimo Principe de los Apostoles, y cabeza de la Catolica Iglesia: por aquella obediencia, con que à la primera voz dejasteis quanto teniais en el Mundo, por seguir à Christo: por aquella fé, con que creísteis, y confesasteis por Hijo de Dios à vuestro Maestro: por aque-  
*lla*

lla humildad, con que lo admirasteis à vuestros pies, reusando que os los lavase: por aquellas lagrimas, con que amargamente llorasteis vuestras negaciones: por aquella vigilancia, con que cuidasteis como Pastor universal del rebaño, que se os havia encomendado: finalmente, por aquella imponderable fortaleza, con que disteis por vuestro Redentor la vida crucificado: os suplico, Apostol gloriosissimo, me alcanceis del Señor la imitacion de estas virtudes con la victoria de todas mis pasiones, y especialmente el don de frequentes lagrimas; para que purificado de toda culpa, goce de vuestra amabilissima compañia en la Gloria. Amen. *Tres años de contricion.*

*AL APOSTOL SAN PABLO.*

**G**loriosissimo Apostol San Pablo, vaso escogido del Señor, para llevar su santo nombre por toda la re-  
don

dondéz de la tierra: por aquella abrasada caridad, con que sentiais los trabajos de vuestros proximos, como si fueran propios: por aquella inalterable paciencia, con que sufristeis persecuciones, carceles, azotes, cadenas, tentaciones, naufragios, y hasta la misma muerte: por aquel zelo, que os estimulaba à trabajar dia, y noche en beneficio de las almas: y sobre todo por aquella prontitud, con que à la primera voz de Christo en el camino de Damasco os rendisteis enteramente à la gracia: os ruego, Apostol mio amantissimo, consigais del Señor, que yo imite vuestros exemplos, oyendo prontamente la voz de la inspiracion, y peleando contra mis pasiones, con un total desprecio de las cosas temporales, que vos teniais por basura, y aprecio de las eternas, à gloria de Dios Padre, que con el Hijo, y el Espiritu Santo vive, y reyna  
por

por todos los siglos de los siglos.  
Amen. *Tres veces: Señor, qué quereis de mí?*

### A SAN JUAN EVANGELISTA.

**A** Brasado Serafin, Discipulo el mas regalado de Jesus, de cuya mano recibisteis señaladissimos favores, reclinandoos sobre su corazon, haciendoos patentes sus mayores secretos, subiendoo al Tabor, para que fueseis testigo de su gloria, teniendoo cerca de si en las agonias del huerto, y encomendandoo a su Santissima Madre en el Calvario: Apostol, Profeta, Doctor, Virgen, y Martir, mi amado San Juan Evangelista, ya que tanto caudal hizo de vuestro mérito el Hijo de Dios encarnado, suplicadle por mí la práctica de vuestras admirables virtudes, y la victoria de mis pasiones, especialmente una sin-

gu-

gular pureza de alma, y cuerpo, por la qual merezca ser contado entre vuestros cordiales devotos en esta vida, y entre los Bienaventurados en la otra. Amen. *Tres actos de amor de Dios.*

### A SANTIAGO, PATRON de España.

**S**elarecido Apostol Santiago, deudo de la Magestad de Christo segun la carne, y mucho mas en el espiritu: Patron vigilantissimo de las Españas, que muchas veces defendisteis espada en mano de los enemigos de la Fé, y las honrais con vuestras preciosas reliquias: Martir invicto del Señor, y el primero de todos los Apostoles en confirmar con la sangre de vuestras venas la doctrina del Evangelio: Otorguenos el Dios de los Exércitos por vuestra intercesion la victoria de nuestros enemigos visib-

bles,

bles, è invisibles, y los triunfos de la Religion verdadera contra el error, y la mentira, para que siendo todos los redimidos un Pastor, y un rebaño, confesemos, y adoremos pecho por tierra al Dios Trino, y Uno, à quien sea gloria por los siglos de los siglos. Amen. *Tres actos de fé.*

### ADVERTENCIA.

*Para cumplir la obligacion gravissima, que todos tenemos de hacer actos de fé sobrenatural, bastará decir devotamente el Credo, en que se contienen los principales Artículos de nuestra Religion: pero todos ellos se han de creer porque Dios, verdad infalible, los ha revelado; que sin este motivo no fueran actos de fé sobrenatural, y divina.*

CA.

### CAPITULO IX.

*DEPRECCACIONES AFECTUOSAS  
à varios Santos de la Compañia  
de Jesus.*

#### *A SAN IGNACIO DE LOYOLA.*

**S**antisimo Padre S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Jesus, escogido del Señor entre millares para dilatar su gloria por los quatro angulos de la tierra: Varon eminentisimo en todas las virtudes, especialmente en la pureza de intencion, con que solamente buscabais la amplificacion de la divina gloria: penitentisimo, humildisimo, prudentisimo, constantisimo, laboriosisimo, devotisimo, prodigiosisimo: de una caridad para con Dios excelentisima, de una vivisima fé, y de una esperanza robustisima: yo, amado Padre mio, qui-

quisiera me alcanzáseis del Señor el exercicio de estas virtudes , pero con especialidad el de una intencion tan recta , que hasta en las acciones minimas buscáse puramente à Dios: tambien el de la virtud opuesta à la mas fuerte de mis pasiones , para lograr por este medio ser de vuestra compañía en la Gloria. Amen. *Tres veces: Gloria Patri, &c.*

*A SAN FRANCISCO XAVIER.*

**G**loriosísimo Padre San Francisco Xavier , Apostol de las Indias, vaso escogido del Señor , para llevar su santo nombre à las mas remotas partes del Mundo : Sol cuyos rayos de Santidad , y zelo alumbraron à la ciega Gentilidad, bautizando à un número prodigioso de Infieles, y convirtiendo casi infinitos pecadores : Tatumaturgo esclarecido , à cuya intercesion

Alon maravillosa deben ojos los ciegos , oídos los sordos , manos los mancos , pies los cojos , salud los enfermos, fecundidad las estériles, puerto los naufragos , y vida los difuntos: hacedme, Santo mio muy amado, participante de vuestro zelo, abrase en deseos de ganarle à Dios muchas almas : viva de tal suerte , que mi vida irrepreensible sirva de perpetua exortacion à todos ; y supuesto que era frequentísima en vuestros labios esta leccion : *vencete à ti mismo* , aprendala yo de tal suerte , que no me deje arrastrar en adelante de la mayor de mis pasiones , à gloria de la Trinidad Santísima , à quien sea honor , y alabanza por todos los siglos. Amen. *Tres años de fe.*

L

A

*A SAN FRANCISCO DE BORJA.*

**Q**uoriosísimo Padre S. Francisco de Borja: Grande de primera clase en el palacio, y corte de la tierra, y Grande tambien de primera clase en la corte, y palacio de la Gloria: exemplo de nobilísimos Señores quando secular, y dechado de santísimos Prelados quando Religioso: humildísimo hasta sufrir, que os escupiesen en el rostro toda una noche: penitentísimo hasta pedir perdon à vuestro cuerpo de tanto rigor en la hora de la muerte: devotísimo de la Eucharistia, en cuya presencia se inundaba de celestiales delicias vuestro espíritu: Vos que para asistir à las diversiones, que no admitian escusa, en el Palacio del Emperador Carlos V. os cenais un áspero silicio, tan absorto en Dios mientras los otros de vuestra clase se divertian, que no

sa-

sabais dar razon de lo que en ellas pasaba: logradme os ruego del Señor la imitacion de tan prodigiosas virtudes, y la victoria entera de mis pasiones: sedme asi mismo propicio contra terremotos, para que libre de los peligros de alma, y cuerpo, alabe en vuestra compañía al Padre Eterno, que con el Hijo, y el Espiritu Santo vive, y reyna por todos los siglos de los siglos. Amen. *Tres años de adoracion à Christo Sacramentado.*

*A SAN LUIS GONZAGA.*

**Q**uena, y muchas veces admirable Joven San Luis Gonzagal Admirable en la modestia de los ojos tan recatados, que se avergonzaban de mirar el rostro aun à vnestra propia Madre: admirable en la penitencia, con que atormentabais vuestro inocente cuerpecito, hasta derramar la

L2

san-

sangre, ò con las espuelas de los cavallos, ò con las desapiadadas disciplinas: admirable en la abstinencia, siendo tan parco en la comida, que no excedía; y acaso no llegaba, à sola una onza: admirable en la contemplacion de las divinas perfecciones, en que gastabais cada dia siete horas, hasta tener una entera sin distraccion alguna: admirable en la inocencia, conservando la gracia bautismal hasta la muerte: admirable en la vocacion à la Compañia, en donde os mandó entrar con voz perceptible nuestra Señora del Buen Consejo: sitvanme, Santo mio, de confusion tan nobles exemplos; y ya que no supé imitaros en la inocencia de la vida, imiteos en la victoria de las pasiones, y en la penitencia, que es el camino de los pecadores para la Gloria. Amen.  
*Tres actos de amor de Dios.*

A

## A SAN ESTANISLAO KOSKA.

A Brasado Serafin de la Compañia de Jesus, cuyo sagrado Instituto os mandó abrazar la misma Reyna de los Angeles, nuestra Señora; y vos para obedecerla, hicisteis un penoso, y dilatado viage en habito de peregrino: hermoso Estanislao, en cuyos dichosos brazos descansó alguna vez el niño Dios, que os trajo milagrosamente la salud del Cielo, y os recreó con su dulcissima presencia: nobilissimo Polaco, que niño secular predicabais modestia à la Juventud mas disoluta, y novicio de la Compañia los apices de la perfeccion à todos con el exemplo: vos cuyo pecho abrigaba tanto fuego de divino amor, que no cesó de abrasaros hasta consumiros: haced, Santo mio, que prenda en mi corazon una centella de tan activa llama: consumase mi amor propio

pio con la reyna de mis pasiones, para que logre despues de este penoso destierro vuestra amable compañía en la Patria. Amen. *Tres actos de amor de Dios.*

### ADVERTENCIA.

*Los actos de amor de Dios, que todos debemos haver à sus tiempos, son unas finisimas expresiones de la voluntad, con que apreciamos à su Magestad mas que à todo lo criado. Pongo exemplo: Dios mio, por ser vos quien sois os amo sobre todas las cosas, que perderé gustoso con vuestra gracia antes, que ofenderos por la culpa.*

CA.

### CAPITULO X.

*RENDIDAS PETICIONES A  
Dios por los meritos de algunos  
Santos Patriarcas.*

### A SAN AGUSTIN.

**C**lementisimo Dios, que para crédito de vuestra Bondad hicisteis à San Agustin una de las mas insignes lumbreras de la Catolica Iglesia: Patriarca esclarecido, bajo cuyas vanderas militan un número prodigioso de almas exemplarissimas: Doctor de Doctores, Maestro de Maestros, norma de Prelados, columna de la Fé, y martillo de los Hereges, especialmente Pelagianos, Maniqueos, y Donatistas; por aquella su admirable fortaleza, con que à pesar de los alagos de la carne, y violencia de las pasiones, que antes de su conversion le

pa.

parecían invencibles, perseveró siervo fiel en vuestro amor: haced, Dios mio, que yo me convierta de veras à vos: redima el tiempo perdido: desprecie lo temporal: aprecie lo eterno: venza à mi pasión dominante; y persevere en vuestra amistad hasta la muerte. Amen. *Tres veces: Creo, espero, amo, y me arrepiento, Dios mio, por ser vos quien sois.*

## AL PATRIARCA S. BERNARDO.

**A** Mabilísimo Señor, en vuestros Siervos admirable, yo os agradezco los dones, con que enriquecisteis al Patriarca San Bernardo, uno de los Patriarcas mas esclarecidos de la Iglesia. Escogisteislo entre millares para modelo de castos, espejo de penitentes, dechado de Monjes contemplativos, y exemplo de extaticos Anacoretas. Adornasteis à su grande alma  
de

de una sabiduría dulcísima, y eficacísima, que aun leída en sus admirables escritos, atrae suavemente à la virtud; aparta del vicio, convence à los malos, alienta à los buenos, infundiendo tanto desprecio de las falaces promesas del mundo, como aprecio à las sólidas del Evangelio. Elevasteis su espíritu à una altísima contemplacion de las divinas perfecciones, y era tan poderoso en sus ruegos, que parecia conseguía de vos, quanto deseaba. Suplicoos pues por estas gracias, y muchas otras, que concedisteis à vuestro Siervo, la victoria de mis pasiones, la virtud de la pureza, y la tierna devocion à Maria Santísima, en que tanto resplandeció nuestro Santo, por cuyo patrocinio espero el despacho feliz de mis deseos, y alabaros eternamente en la Gloria. Amen. *Tres veces: Gloria Patri, &c.*

AL

*AL PATRIARCA S. FRANCISCO  
de Paula.*

**S**Oberano Señor , que para confusion de los sobervios , è inmortificados , levantásteis en vuestra Iglesia un esquadron de Varones humildísimos , y penitentísimos , bajo las instrucciones de su dignísimo Capitan San Francisco de Paula , à quien hicisteis sobre manera esclarecido en virtudes , y prodigios : por aquella su pureza de alma , y cuerpo , en que fue admirable : por aquella humildad , con que quiso que su sagrada Religion , aunque tan grande , se llamase Minima : por aquella rigidísima abstinencia , que observó consigo , y dispuso observásen sus hijos , obligando los con voto à comer solos manjares quadragesimales : concededme , Dios mio , que yo siga sus pasos en el camino de la virtud , y que llegue por  
su

su intercesion al descanso de la Bienaventuranza. Amen. *Considere por un quarto de hora quan distinta es su vida de la de San Francisco de Paula , y procure imitar especialmente su abstinencia.*

*AL PATRIARCA S. CAYETANO.*

**S**Apientísimo Dios , que para gloria de vuestra admirable providencia criásteis al insignísimo Patriarca S. Cayetano , y le inspirásteis un Instituto de pobreza tan prodigiosa , que ni aun pedir limosna permite à sus hijos : por aquella admirable confianza , que en vos tenía : por aquel zelo , con que dia , y noche buscaba en la salvacion de las almas vuestra gloria : por aquella abrasada caridad , con que servía en los hospitales à los apestados : por aquella invencible paciencia , con que sufría carceles , azotes , y tormentos : por aquella oracion sosegada,  
da,

da, en que con indecible júbilo de su espíritu gastaba ocho horas enteras: por aquella penitencia, con que extenuaba su cuerpo: y por el niño Dios, que recibió en sus brazos de mano de la Virgen, mi Señora: otorgadme la perfecta imitación de tan señaladas virtudes, especialmente de la confianza en vuestra amorosa providencia, y victoria de mis pasiones, para que por su intercesion alcance veros cara à cara en la Gloria. Amen. *Tres veces el Padre nuestro, insistiendo en aquellas palabras: hagase tu voluntad, &c.*

**AL PATRIARCA S. FELIPE Neri.**

**D**ivino Dios, y Señor de todo lo criado, que para bien de la Católica Iglesia escogisteis à San Felipe, y lo llenasteis de aquellos dones, que

que lo hacen à todas luces grandes: de una pureza Angelica: de una mortificación continua: de una sabiduria del Cielo: de una prudencia admirable: de una humildad profunda: de una dirección de espíritus mas que humana: de un zelo Apostolico: de una fé viva: de una esperanza firme, y de un amor à vuestra Bondad tan grande, que no cabiendo dentro de su pecho, le rompió dos costillas: haced, Dios mio, que yo camine por las huellas de tan esclarecidos exemplos; que venza los malos hábitos; que adquiera todas las virtudes; para que amandoos como os amó vuestro Siervo en la tierra, prosiga en amaros como él mismo os ama en el Cielo. Amen. *Tres actos de amor de Dios.*

**ADVERTENCIA.**

*Desconfiar de la misericordia de Dios, ó confiar vanamente en ella, son pecados*

*dos opuestos à la virtud de la esperanza, cuyos actos son muy agradables al Señor. Sirva éste de exemplo: Espero, que por los meritos de Jesu-Christo, y mi cooperacion à la gracia, he de conseguir la Gloria, para que fui oriado.*

## CAPITULO XI.

*HUMILDES SUPPLICAS A SAN Blas, à San Francisco de Sales, à San Juan Nepomuceno, à San Antonio de Padua, y à Santo Thomàs de Aquino.*

*A S. BLAS, OBISPO, Y MARTIR,*

**E**Nvicto siervo del Señor, que por vuestras nobilissimas virtudes merecisteis la Silla Episcopal de Sebaste en Armenia, y por la constancia en mantener la Fé lograsteis despedaza-

do

do la corona del martirio: prodigiosissimo S. Blas, que librasteis del iminente riesgo, en que se hallaba de perder la vida, à un niño espirando, por haversele atravesado una espina en la garganta: deba yo à vuestro patrocinio la gracia de permanecer constante en la Fé, en la Esperanza, y en la Caridad, virtudes precisas, y características del Christiano: la de vencer à todas mis pasiones, comenzando por la dominante: y la de no morir ahogado, si asi conviene para mi salvacion eterna. Amen. *Tres actos de fé.*

*A S. FRANCISCO DE SALES.*

**E**lucisimo Director de las Almas, dignissimo Obispo de Ginevra, prudentissimo Fundador de las Religiosas de la Visitacion, S. Francisco de Sales, vos à cuya predicacion Apostólica se rindieron setenta y dos mil

He.

**H**ereges : à cuyas suaves acertadas máximas debieron muchos en la virtud notables progresos: y à cuyo fervoroso zelo se convirtieron casi infinitos pecadores: vos, en fin, que por seguir los apices de la perfeccion Evangelica, os negasteis tan de veras à vos mismo, que cediais el dictamen, y rendiais vuestro juicio, aun à los inferiores: siempre dulce, siempre sereno, y siempre afable, haced, Santo mio, que practique vuestra doctrina, y que siguiendo vuestros exemplos, haga perpetua guerra à mis pasiones principalmente à la dominante, consiguiendo en premio la eterna Bienaventuranza. Amen. *Tres actos de amor de Dios.*

*A SAN JUAN NEPOMUCENO.*

**I**nvencible Protomartir del sigilo,  
 O mi adorado San Juan Nepomuceno, cuya grande alma enriqueció el

el Señor de celestial sabiduria, discrecion admirable, y magnanimidad prodigiosa, con otras prendas naturales, y sobrenaturales, à que añadisteis las virtudes de una caridad encendida con los pobres, de una humildad profundissima, de una pureza Angelica, y de un zelo verdaderamente Apostolico: yo, amantissimo Protector mio, quiero que en adelante corran todas mis cosas por vuestra cuenta, y os doy palabra de zelar el honor de Dios, y del proximo como vos lo zelasteis, no murmurando, ni dando oidos à los que murmuran; mas que sean leves, y públicos los defectos. Quiero tambien dar la vida como vos la disteis, antes que cometer la mas minima ofensa contra el Señor, que nos ha criado. Asi mismo quiero imitar vuestras heroicas virtudes, y estender vuestra devocion entre los que tratáre: esperando de vuestra piedad, que

M de

defendereis mi fama quando peligro,  
que me asistireis en los trabajos, y que  
me alcanzareis la victoria de mis pa-  
siones. Todo sea à mayor gloria de  
Dios, que vive, y reyna por todos  
los siglos. Amen. *Tres veces: Creo,  
espero, amo à Dios, y me arrepiento de  
haberle ofendido por ser quien es.*

### A SAN ANTONIO DE PADUA.

**D**ivinosísimo San Antonio de  
Padua, à quien llenó el Señor  
de copiosísimas bendiciones: poderoso  
en las obras, y en las palabras:  
grande en los ojos de Dios, y de los  
hombres: Varon castísimo, humildí-  
simo, benignísimo, y zelosísimo de las  
almas, cuya conversion solicitabais, y  
conseguíais à expensas de indecibles  
trabajos, y persecuciones: Taumatur-  
go admirable, en cuya mano depo-  
sité el Cielo el don de hacer prodigios:

gíos: Por la Sacratísima Virgen Ma-  
ria, nuestra Señora, à quien tanto  
amasteis: y por el tierno Jesus, que  
en vuestros brazos tuvisteis, os supli-  
co me otorgueis la gracia de imitaros  
en la victoria de las pasiones, y exer-  
cicio de las virtudes, para que así  
logre vivir con vos, que alabais al  
Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo  
en la Gloria. Amen. P. A. G.

### A SANTO THOMAS DE AQUINO.

**A**ngélico Doctor Santo Thomás,  
gloria inmortal de la Religión  
Dominicana, y columna firmísima de  
la Católica Iglesia: Varon santísimo,  
y sapientísimo, que por los admira-  
bles exemplos de vuestra inocente vi-  
da os elevasteis à la cumbre de una  
perfeccion consumada, y por vuestros  
prodigiosos escritos sois milagro de  
sabiduría: ¡oh! quien acertara, Santo  
mio,

mío, à ser en virtud, y letras vuestro verdadero discipulo, aprendiendo en el libro de vuestras virtudes, y en las obras, que con tanto acierto trabajasteis, la ciencia de los Santos, que es la sólida sabiduría! Ea, suplicad por mí al Señor el don de la pureza, y la victoria de mi pasión dominante, para que así logre la dicha de veros por eternidades en la Gloria. Amen.  
*Tres Ave Marias.*

### ADVERTENCIA.

*Porque el mayor obsequio, que podemos hacer por lo regular à los Santos, es imitar sus virtudes; conviene leer atentamente sus vidas, y tener en la memoria sus exemplos, para imitarlos. También conviene saber el patrocinio de cada uno para valernos de él en las necesidades.*

CA.

### CAPITULO XII.

*ORACIONES A SANTA MARIA Magdalena, Santa Teresa de Jesus, Santa Barbara, Santa Lucía, Santa Polonia, y Santa Agueda.*

#### A SANTA MARIA MAGDALENA.

**M**ichosísima, y Gloriosa Santa Maria Magdalena, que con lagrimas de un fino dolor, y vivísimo arrepentimiento, regasteis los pies à Jesu-Christo, de cuya boca escuchasteis aquellas dulcissimas palabras: *perdonados son tus pecados*; conseguíme de la infinita Bondad, Santa mia, que pues os imité pecador, os imite también arrepentido; y que à medida de mi tibieza pasada, sea el fervor de una nueva, y exemplarísima vida, penitente, devota, y crucificada al mundo como la vuestra. Quisiera amar al

Se.

Señor, como vos lo amasteis; y vencer à todas mis pasiones, como vos las vencisteis; redimiendo con un fervor extraordinario, y constante el tiempo, que he perdido, hasta conseguir el premio de la eterna Bienaventuranza. Amen. *Tres veces: Señor pe-  
qué; haved misericordia de mi.*

### A SANTA TERESA DE JESUS.

**E**Xtatica Madre Santa Teresa de Jesús, dignísima Fundadora de la Descalcez Carmelitana: Muger fuerte en los trabajos, y persecuciones, con que intentó el infierno impedir la grande obra de vuestra Reforma; constantísima en llevar con indecible tolerancia la pesadísima cruz de la desolacion, y desamparo en los exercicios espirituales, con que el Señor os probó por espacio de veinte años; ajustadísima à las mas perfectas máximas

mas del Evangelio, hasta prometer à Dios con voto el no ofenderle aun levemente: sapientísima en la ciencia de los Santos, dejando à la posteridad doctrina muy sólida en vuestros escritos: rogad, Santísima, à Dios, que sea constantísimo en los exercicios de piedad, y que venza lo que mas me impide mi aprovechamiento; mirad que espero por vuestra intercesion la dicha de los bienaventurados en la Gloria. Amen. *Tres actos de amor de Dios.*

### A SANTA BARBARA.

**E**N vícta Sierva del Señor, gloriosísima Virgen, y Martir S. Barbara, que por no faltar à la fidelidad de Esposa de Jesús, os sacrificasteis qual inocente cordera al cuchillo: pedidle à vuestro Esposo me libre de muerte repentina, para que recibidos los

los Sacramentos de la Iglesia, descansen en paz. Libradme tambien de piedra, centellas, rayos, tempestades, y sobre todo de la mas terrible de mis pasiones: que por este medio, y vuestra especialissima asistencia, segura tengo la mayor de todas las dichas, que es la Bienaventuranza. Amen. *P. A. G.*

### A SANTA LUCIA.

**W**idelisima Esposa de Jesu Christo, a cuya fe, y lealtad no pudieron contrastar (por mas que lo pretendieron) ni los alagos de las promesas, ni los rigores del mas terrible martirio; dichosissima, y prudentissima Señora, que por asegurar vuestros riquissimos tesoros, los depositasteis en las manos de los pobres; alcanzadme de vuestro Esposo, que yo os imite en las virtudes de la pureza, de la fé, de la constancia, y de

de la misericordia. Sea yo, Santa mia, de un ánimo generoso, y agradecido para con Dios; y de un corazón tierno, y compasivo con los necesitados, socorriéndolos con limosnas, y oraciones. Tambien os encomiendo la victoria de mi pasión dominante, y el sentido de la vista, que deseo expedito; como haya de ser para gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen. *P. A. G.*

### A SANTA POLONIA.

**W**elarecida Virgen, y Martir Santa Polonia, que siendo de edad proveyta os presentaron a los Idolos, para que les tributaseis adoraciones; y porque no quisisteis obedecer al Tirano, os arrancaron a duras penas los dientes de la boca, confesando por unico verdadero Dios a Jesu Christo; vos, que con especial ins-  
tin

tinto del Espíritu Santo os arrojasteis à la hoguera , que estaba preparada para quemaros viva , haced con vuestra poderosa intercesion , que abráse à mi pecho la llama del amor divino , consumiéndolo à todas mis pasiones , sin perdonar à la que me domina. Usad tambien conmigo de aquel patrocinio , en que todos os confiesan prodigiosa , à gloria de Jesus vuestro Esposo , que vive , y reyna con el Padre , y con el Espíritu Santo. Amen.  
*P. A. G.*

### A SANTA AGUEDA.

**W**ichosisima Virgen , y Martir Santa Agueda , à cuya maravillosa constancia no pudieron contrastar ni los alagos , ni las promesas , ni las amenazas , ni los tormentos , ni la muerte ; permaneciendo Esposa fidelissima del Señor hasta el ultimo alien-

aliento de la vida : por la singularissima paciencia , que tuvisteis , quando os cortaron el pecho : por los dolores intensissimos , que padecisteis , quando os martirizaron : y por vuestro transito felicissimo , celebrado con suave musica de los Angeles , que acompañaron vuestro espíritu à la Gloria : dadme , Santa mia , que yo os imite en el exercicio de las virtudes , y victoria de las pasiones , llevando con entera resignacion los trabajos , persecuciones , y enfermedades , à mayor gloria del que os hizo tan esclarescida , que vive , y reyna por los siglos de los siglos. Amen. *Tres actos de conformidad con la voluntad divina.*

### ADVERTENCIA.

*Porque el acto de Contricion con proposito de la enmienda , y de confesarse , justifica al alma , quisiera que todos*

se aflijónsen à esta devocion de devociones, practicandola por lo menos antes de acostarse. Sería tambien muy loable, y de singular provecho, hacerlo cada hora, diciendo quando toca el reloj: Señor, por ser vos quien sois me pesa de haveros ofendido, y propongo firmemente una total enmienda, asistido de vuestra divina gracia.

### CAPITULO XIII.

**DEPRECACIONES A DIOS POR**  
la intercesion de otros Santos, y  
de las almas del Purgatorio.

#### A SAN RAMON NONAT.

**O**Mnipotente Dios, que para exaltacion de vuestro nombre conservasteis à San Ramon la vida en las entrañas de su difunta Madre: por aquel

aquel amor filial, que vuestro Siervo tuvo à la Virgen Maria, abrazando su instituto, y consagrandola su virginidad con voto: por aquella su abrasadisima caridad, que le obligó à quedarse en prisiones, por dar libertad à los cautivos: por aquella constancia en padecer carceles, tormentos, y un candado de hierro, con que le taladraron el labio los enemigos de la Fé Catolica, para que no la predicáse: por aquel desprecio de sí mismo, con que se portó ya Cardenal de la Santa Iglesia, como si fuera el mas humilde Religioso: dadme, Señor, que yo siga en el camino de la virtud sus pasos: que sea casto: que ame mucho à la Virgen: que solicite la salvacion de mis proglmos: que me abrace con la cruz de la mortificacion, y venza la mas fuerte de mis pasiones, para que así logre el consuelo de alabaros en la Gloria.  
Amen.

*Amen. Si fuere Religioso, renúeve el voto de castidad, y si no el proposito de no faltar contra esta virtud.*

### *A SAN ISIDRO LABRADOR.*

**A** Mabilísimo Dios, una, y muchas veces admirable en vuestros escogidos, que de la suerte de humilde jornalero elevasteis à San Isidro à Grande en vuestro Palacio, poniendo à sus plantas las Magestades de la tierra cetros, y coronas: por aquella su admirable vigilancia en imitar los exemplos de los Santos: por aquel cuidado en cultivar su alma con el exercicio de las virtudes: por aquella caridad ardiente con los pobres, à quienes repartía sus jornales: por aquella su inalterable mansedumbre en las persecuciones; otorgadme, Señor, que yo lo imite en aspirar segun debo à la perfeccion de mi estado: que  
acu.

acuda à vos por el acierto de mis negocios: que no omita dia alguno el santo sacrificio de la Misa, como lo hacia San Isidro: que me persuada no estar reñida la santidad con el estado, y empleo, en que me hallo: y que me venza à mí mismo por vos, à quien sea gloria, y alabanza en tierra y Cielo. Amen. *P. A. G.*

### *A S. JOSEPH DE CALASANZ.*

**S** A pientísimo Dios, que en la boca de los niños inocentes perfeccionais vuestras alabanzas: por la poderosa intercesion de vuestro Siervo San Joseph de Calasanz, insignisimo Fundador de las Escuelas Pias: por aquel su abrasado zelo de las almas, que le hizo cargar sobre sí el penosísimo exercicio de la educacion en virtud, y letras de la Juventud, sacrificando à las penalidades de tan arduo  
duo

duo ministerio à sus exemplarissimos hijos: por aquella resignacion verdaderamente prodigiosa, con que sufrió las mas sensibles persecuciones; por aquel amor à la pureza, con que solicitó no solo ser casto, sino que los demás lo fuesen: por aquella su altísima contemplacion de las divinas perfecciones, que arrebatava su espíritu, y levantava su cuerpo de la tierra: por aquel amor especialissimo à Maria Santissima, tan accepto à la Señora, que quiso premiarse con prodigiosas apariciones: concededme, Dios mio, que imite à vuestro Siervo, y venza à todos mis enemigos en la tierra, para lograr veros, y adoraros en la Gloria. Amen. *Tres años de conformidad con la voluntad divina.*

A

## ALAS ALMAS DEL PURGATORIO.

**V** Vosotras muy queridas del Señor, que aherrajadas en la carcel de indecibles penas, careceis de la presencia del Amado, hasta que os purifiqueis como el oro en el crisól de las reliquias, que os dejaron las culpas. Vosotras que desde aquellas voraces llamas clamais con mucha razon à vuestros amigos misericordia: yo me compadezco de vuestro dolor, y quisiera tener caudal suficiente, para satisfacer vuestra deuda. Pero ya que soy mas pobre, que vosotras mismas, apelo à la piedad de los Justos, à los ruegos de los Bienaventurados, al tesoro de las Indulgencias, à la intercesion de Maria Santissima, y à la sangre de Jesu Christo; para que por este medio logreis el deseado consuelo, y yo por vuestra mediacion gracia, con que deteste qualquiera culpa,

N

pa

pa aun la mas ligera , y con que venza mi pasion dominante , hasta que el Señor nos lleve à la Gloria. Amen.  
P. A. G.

### A LA ALMA MAS SOLA.

**E**L triste desamparo , en que os ~~de~~ considero , ò alma la mas sola del Purgatorio , excita en mí los mas vivos afectos de compasion , y deseo de socoreros. Levantais la voz desde las llamas , que os abrasan , pidiendo à los Fieles , que usen con una desamparada , misericordia , dando por motivo la justiciera mano del Señor , que sobre vos descarga. Holgárame , que todos los compasivos escucháran vuestros tristes ayes , y tengo por cierto , que se havian de mover à solicitaros el alivio. Yo desde luego os ofrezco quantas obras de supererogacion hiciere , à excepcion de aquellas ,  
que

que por alguna necesidad particular aplicáre , y quedo seguro de que en vos tendré una agradecida intercesora , que me solicite de Dios el adelantamiento en las virtudes , la victoria de mi pasion dominante , y en premio la corona de la Gloria. Amen. P. A. G.

### ADVERTENCIA.

*Por no faltar à la brevedad , que pide un manualito , se omiten semejantes oraciones à otros Santos ; pero cada qual podrá suplir este defecto , formando una lista de los que le pareciere , y adoptando à cada uno para su fin particular : como para conseguir el temor de Dios à San Geronimo ; para el desprecio de lo temporal à San Bruno ; para el zelo de las almas à San Juan Chrysostomo , tributandoles cada dia algun obsequio.*

## CAPITULO XIV.

*DE LAS VISITAS A CHRISTO  
Sacramentado, à nuestra Señora del  
Pilar, y de otras devociones.*

*DE LAS VISITAS AL  
Sacramento.*

**D**Artióse Christo de este mundo al Padre; pero quedandose en el augusto Sacramento de la Eucharistía. Tanto era su amor para con los hombres, que no le permitió privarse, ni privarles de su presencia. Mas há dolor! Hay en el Pueblo Christiano almas tan ingratas, que sepultando en un villano olvido estas finezas, ni de verlo, ni de visitarlo se acuerdan, siquiera una vez al dia. Pretextase la falta de tiempo; pero aqui se dobla el motivo à la ingratitud: hay tiempo para el cumplido de ceremonia: hay

hay tiempo para la diversion de mundo: hay tiempo para el recreo del cuerpo: hay tiempo para perderlo; y no havrá media hora para adorar à Christo Sacramentado, especialmente quando está expuesto à la pública veneracion de los Fieles! No havrá un quarto siquiera para agradecerle sus finezas, llorando las ingraticudes, è irreverencias, con que lo ultrajan los Hereges, y los malos Christianos, hablando en los Templos, recibiendo-le sacrilegamente, y estando en presencia de su Magestad sin rastro de modestia! No havrá un rato para presentarse à su Padre, implorando su asistencia para vencer las pasiones, llevar con entera conformidad los trabajos, despreciar lo caduco, y solicitar lo eterno! Hagase por las entrañas del mismo Jesus una christiana reflexion sobre el caso, y vease por los concursos frequentes, y devotos de los

los Templos la enmienda. Las mismas reconvençiones, que persuaden esta devoçion, ofrecen el modo de practicarla, y se puede dar fin à ella con la estacion del Sacramento,

*DE LAS VISITAS A NUESTRA  
Señora del Pilar.*

**E**scordialisima la devoçion de los ~~de~~ pechos Zaragozanos para con la Virgen, tanto, que degenerára de hijo fiel de esta nobilissima Ciudad, el que saliendo de casa no la hiciese por lo menos una visita. Algunos las repiten quantas veces pueden, y jamás se vé enteramente sola la sagrada Capilla. Madruga en Zaragoza mas que el dia el culto à Maria Santissima; y à no cerrarse las puertas, estuviera toda la noche pendiente de su columna. La práctica de estos devotos obsequios se reduce à presentarse con viva fé, silen-

lencio, humildad, y modestia ante aquella misma Imagen, que los Angeles colocaron sobre el pilar: à reconocer para el agradecimiento el beneficio de haver antepuesto nuestra Señora esta Ciudad à todas las del mundo, quando dispuso, ( aun vivía ) que ésta fuese su primera Capilla, à derramar su corazon en finisimas expresiones, esperando de su mano el don de la pureza, la resignacion en sus trabajos, la bendicion para sí, y para otros, y sobre todo su asistencia para las agonias de la muerte. Hagase el acto de contricion, digase tres veces: *Madre admirable*, y recense tres Ave Marias en reverencia de su pureza.

*DE LOS NOVENARIOS.*

**E**s frequentissima en el Orbe Cristiano la devoçion de los Novenarios, en que imploran los Fieles el pa-

patrocinio de los Santos por medio de algunas preces, acompañadas de limosnas, y mortificaciones, con el fin de obtener alguna gracia, ò de agradecer algun beneficio. Quando estos obsequios novendiales son privados, no están expuestos à los abusos, que se experimentan, quando se hacen publicamente, y se juzgan casi indispensables. La concurrencia de ambos sexos, la disolucion de costumbres, y la libertad de la juventud, son una moral necesidad de la relajacion. Asi que se hace preciso el zelo de los Prelados, las precauciones de las cabezas de Republica, y la providencia de los padres de familias. Si no se cerráse por estos, y otros medios prudentes, la puerta à los excesos, fuera por ventura menor mal omitir los novenarios. En todo caso, para ocurrir en parte à los inconvenientes, despachese el concur-

so de las Iglesias antes de la noche.

### DE LAS PROCESIONES.

¿Ué cosa mas sagrada, que las procesiones, instituidas en la Catolica Iglesia para fomentar la devocion, y tributar obsequios públicos à Christo Señor nuestro, à Maria Santissima, ò à los Santos! Es indubitante, que si se assiste à ellas con el espiritu, que se debe, son acciones dignisimas, que fomentan mucho el fervor propio, y el culto ageno. Pero há, Santo Dios de Israel! que ya se convirtieron estos ejercicios en medios de que se vale el demonio, para la inmodestia en los ojos, la profanidad en los trages, la libertad en las visitas, y la superfluidad en los agasajos. Quién creyera, que los Christianos havian de profanar con la disolucion, y el escandalo, aquellos mismos lea-

bles ejercicios, que se introdujeron para el aumento de su Religión? Pues ello es así; si no queremos cerrar los ojos à la evidencia, que son notables los excesos, que con ocasion de las procesiones públicas, se cometen. El remedio está en una séria reflexión de los que à ellas concurren, y en una entereza christiana de los Padres de familias; no permitiendo gastos superfluos, bailes, saraos, ni otras diversiones peligrosas: persuadidos que han de salir responsables el dia del Juicio à los pecados, que por omision suya se cometieren.

### DE LOS HABITOS.

**T**ambien se cuenta entre las devociones llevar un habito en obsequio de algun Santo, ò de la Virgen nuestra Señora; pero se introdujo tambien en ello el espíritu de vanidad, el

el de hipocresía, y tal vez el de miseria. Las que lo visten de una tela muy preciosa con singular primor, y adorno, quizá son vanas. Las que se lo ponen para captar la estimacion de devotas, y el aura popular de saetas, son hipocritas. Las que los llevan valiendose de este devoto pretexto para el ahorro, son miseras, y sobremanera reprehensibles. El espíritu de Dios no dice con estas mezquindades de corazón, ni con aquellas solapadas intenciones. Vistase el habito; pero sea de una tela decente à mayor culto del Santo, à quien se tributa el obsequio. Sea la intencion recta, conformando las acciones con el traje: que pareciera muy mal una Señora en el baile, en el sarao, en la comedia, y otras diversiones profanas, con el sayal del Padre San Francisco. Todo el tiempo, que llevare el habito, procure mucho la modestia, y sobre todo imite, quan-

quanto sea posible, las virtudes de su Santo.

### ADVERTENCIA.

*En algunos Pueblos de nuestra España está el Señor todos los días patente à la veneracion de los Fieles; pero aunque no lo estuviere, se hará la visita al Sacramento. Si no huviere alguna imagen de la Virgen del Pilar, se tributará el mismo obsequio, que à esta, à qualquiera otra imagen de nuestra Señora.*



CA.

### CAPITULO XV.

*DEL VIA CRUCIS, ZELO DE las almas, Cofradías, Peregrinaciones, y Semana Santa.*

### DEL VIA CRUCIS.

**E**sta devocion, asi como es una de las mas bien recibidas de los Fieles, es tambien de las mas à proposito para imprimir la compasion, y ternura en los corazones. Porque quién podrá mirar con los ojos serenos un lenzo, (tal se debe considerar el monte Calvario) en que se vén estampadas las duras penas de su amoroso Padre? Quién andar sino al compás de la modestia un camino, que santificó el Salvador con sus huellas? Y quién recapacitar en su memoria la acerbidad de aquellos dolores, sin quedar lastimado del mas vivo sentimiento.

miento? Si algun sacrilego profanase, ò con la disolucion de los ojos, ò con la inmodestia del labio, ò con la incontinencia de un corazon obsceno los misterios de aquel sagrado monte, sería digno de un exemplar escarmiento. Mire pues el Christiano al Calvario como escuela, donde nos enseñó Christo con su exemplo lecciones de la mas profunda sabiduria, que así será de singular provecho la práctica de este devotissimo exercicio. Quando fuere de una estacion à otra, una con los del Salvador sus pasos, y procure meditar lo que en cada una se representa. No permita à sus sentidos aquella licencia vana, que suele ser indicio de una alma ventanera, y divertida; pues pareciera muy mal, que holgase el hijo teniendo à la vista de la consideracion la muerte de su amoroso Padre.

*DEL*

*DEL ZELO DE LAS ALMAS.*

**N**O habrá amor fino de Dios, ni devocion verdadera, en donde no huviere zelo de las almas: porque quien ama de corazon, desea, y solicita complacer al amado, y en ninguna cosa tiene el Señor mayor complacencia, que en esta. Quando respondió San Pedro à Christo, que lo amaba, le encomendó su rebaño, como que era consiguiente al amor de Dios el cuidado de sus ovejas. El amor, la devocion, y el zelo, son como el fuego, la luz, y el calor, inseparables. Ni es esta, como algunos se persuaden, una virtud arbitraria, sino precisa à todo Christiano. Todos podemos, y debemos todos mirar por el bien de nuestros proximos con relacion à Dios, y en esto consiste la virtud del zelo. El Prelado, los Padres de la patria, y de familias, deben con-

tri-

tribuir à la salvacion de sus respectivos subditos, y à todos nos executa la obligacion de dar buen exemplo, que es uno de sus prodigiosos efectos. A mas de esto nos obliga el precepto de la correccion fraterna, quando puede ser provechosa; y lo será por lo regular, si se hace con amor, discrecion, y dulzura. Un aviso caritativo, una precaucion à tiempo, una diligencia prudente, pueden impedir muchos pecados, à que somos responsables, si por nuestra omision culpable se cometen. Persuadamos à nuestro proximo la frecuencia de Sacramentos: exortemosle, que vaya à oír la palabra de Dios: demosle consejos saludables en las conversaciones: edificuelo nuestro porte: encomendemoslo muy de veras al Señor en la oracion: tengamos, (por decirlo en dos solas palabras) tengamos zelo, que no, no faltarán medios oportunos,

y

y sagradas industrias para ganarlo.

*DE LAS COFRADIAS,  
y Congregaciones.*

EL deseo de dilatar la gloria de Dios en la santificacion de las almas movió à muchos Santos, y Varones zelosos à formar varias juntas de personas de uno, y otro sexo: y para que tuviese mayor autoridad, solicitaron la aprobacion, gracias, y privilegios de los sumos Pontifices. En estas juntas, que comunmente se llaman Escuelas, Hermandades, Cofradias, ò Congregaciones, no se hacen regularmente votos, que obliguen à sus individuos; pero tienen sus reglas, y estatutos, que observados à la letra, son de mucho provecho. Los que pretenden ser alistados en estos congresos, vean de antemano si podrán llevar las cargas, y obligaciones;

Q

no

no sea que una vez admitidos, no puedan cumplirlas. Portense con la edificacion, que conviene à miembros de cuerpos tan venerables, observando las constituciones, y acudiendo con puntualidad à sus exercicios, en lo que se advierten faltas muy notables. Solicitese la paz, y uniformidad de còrazones, porque la discordia es veneno de la caridad. Escojanse para los empleos los individuos mas benemeritos, sin dejarse arrastrar de el espiritu de la parcialidad, ni de fines particulares. Finalmente, zelese mucho, que los gastos en las funciones sean correspondientes, sin que degeneren ò en prodigalidad, ò en miseria; y quando pareciere del caso hacer alguna cosa extraordinaria, procurese la conformidad en los dictámenes, porque la singularidad es hija de la propia estimacion, madre de fatales consecuencias, y la que destruye la buena armonia,

ria, necesaria para la conservacion, y lustre de las Congregaciones.

### DE LAS PEREGRINACIONES.

Siendo el alma de nuestras obras la intencion con que se hacen, serán loables, y de mucha edificacion las Romerías, ò Peregrinaciones, como sea recto el fin en ellas. Visitar los Santos Lugares de Gerusalén, las Estaciones de Roma, nuestra Señora del Pilar, ò de la Sierra, Santiago de Galicia, los venerables Corporales de Daroca, ò algun otro Santuario, por tributar al Señor, ò à sus Siervos aquel obsequio, que puede ser gratitud por algun beneficio recibido, ò medio para conseguirlo, bueno es, y practicado de muchos Santos; pero si moviere à estas exeursiones, ò el espiritu de una curiosidad vana, ò el de una ociosidad perniciosa, ò quizá

otro menos decente, que por no manchar el papel se omite, son reprehensibles. Pues qué si hubiera personas tan sin temor de Dios, que se fingiesen energúmenas? No fuera mucho, que en pena de su enorme pecado, hiciera el Señor con ellos un escarmiento. Los maridos, si quieren ocurrir à gravísimos inconvenientes, no permitan à sus mugeres, ni los padres à sus hijos, que hagan tales Romerías, ni prometan hacerlas sin maduro consejo, plena deliberación, y dictamen de sus Confesores, los que deben pensar mucho la obligacion, el estado, la robustéz del cuerpo, y el espíritu, que los mueve. Instruyanles en la pureza de intencion, con que deben emprender aquel trabajo, en la modestia, que han de guardar por el camino, y sobre todo en la moderacion de gastos en los Santuarios. Persuadantes, que huyan los dias de extra-

OR.

ordinarios concursos, que no bailen, ni admitan otras diversiones profanas, opuestas à la devocion, y si à esto pudieran precisarlos, creyera yo firmemente, que se havian de aborrazar muchos bordones.

### DE LA SEMANA SANTA.

Por los santísimos misterios, que en ella veneramos, se llama santa la última semana de Quaresma. Hacesse en ella memoria del solemnisimo triunfo del Salvador en Gerusalén, de la admirable institucion del Sacramento de la Eucharistia, y de la afrentosa pasion, y muerte de Christo Señor nuestro en el Calvario. Conformase el espíritu de la Iglesia nuestra Madre en sus sagradas ceremonias con misterios tan profundos, y es justísimo, que todos nos conformemos con el espíritu de la Iglesia. Pero há dolor

A

Al mismo tiempo, que se deposita Christo en el monumento, que entumescen las campanas, se desnudan los Altares, y se descalzan los Sacerdotes, se viste el mundo de gala, se desenfrena la lengua, y se divierte escandalosamente la vista. La Nobleza, que deblera ser la primera en el exemplo, será tal vez la primera en el escandalo. Las Señoras, que havian de tener los ojos clavados en tierra, y entumecidos con el llanto, quizá sin rastro de modestia, ni ternura. La juventud, que por menos cauta, está mas expuesta al riesgo, ò vagueando con profana disolucion por las calles, ò de poste à las puertas de los Templos, no para llorar la muerte de su Padre, si para reir de los que pasan, y dar gusto perjudicial à los sentidos. Y no se hará una Christiana reflexion sobre estos excesos? Y no ha de haver quien solicite su remedio?

A.D.

## ADVERTENCIA.

*La mañana del Jueves Santo es propissima para comulgar, por haverse instituido este dia el Santissimo Sacramento; y la tarde para visitar con silencio, ternura, y modestia siete veces en una, ò muchas Iglesias à Christo en el monumento, meditando los pasos mas insignes de su pasión dolorosa, por el orden, que se dijo en el ultimo Capitulo de la Primera Parte.*



CA.

## CAPITULO XVI.

*DEL ROSARIO, EXERCICIOS  
de San Ignacio, dia de retiro, de la  
Palabra de Dios, y de las  
Indulgencias.*

*DEL SANTO ROSARIO.*

**Q**UÉ felizmente se propaga en nuestra España la devoción del Santísimo Rosario! Ella crece como el sol, que de la cuna de su oriente se remonta al zenit de sus lucimientos. Apenas se hallará Pueblo, cuya devoción no madrugue con el Alva, para consagrar las primicias del día à su Aurora mística. En muchos se repiten al medio día las alabanzas, y no me persuado haya alguno tan indevoto, que no la tribute à lo menos una parte de Rosario. Pero como sea propio del demonio, desvelarse mucho en

en viciar nuestras buenas obras, se puede temer no quiera introducir en ésta el espíritu de vanidad, el de envidia, ò el de discordia. Cada qual vele sobre los motivos, que le estimulan à promover ò con palabras, ò con el exemplo, ò con limosnas este santo exercicio, y procure, que sean hijos de una cordialísima devoción à su adorada Reyna. Agradeciera mucho nuestra Señora à los Eclesiasticos sus Capellanes, celásen la perseverancia, y exortásen los Fieles con alguna frecuencia al silencio, y à la modestia. Hicieranla un obsequio muy particular, instruyendo al Pueblo en las pausas del canto, y en que acompañase con los afectos del corazón à las expresiones del labio. Quedárale muy obligada, si trabajásen en arrancar la zizaña maldita de las etiquetas, que suele sufocar las bellas plantas de las mayores obras.

DE

**DE LOS EXERCICIOS**  
de San Ignacio.

**R**etranse muchos por espacio de ocho, ò diez dias cada año de los negocios temporales, para atender seriamente à los eternos. Esta práctica se puede llamar origen de una constante devocion, porque en el tiempo de los santos exercicios comunica Dios desengaños sólidos, firmes resoluciones, y propositos eficaces de seguir en todo la voluntad divina. Los exámenes de conciencia traen à la memoria los defectos de la vida pasada: la leccion espiritual enriquece de máximas saludables al entendimiento: la meditacion excita en la voluntad desprecio de lo temporal, y aprecio de lo eterno; siendo todos ellos una lluvia pausada, que penetra lo mas profundo del espiritu. Tienen à su favor los exercicios de San Ignacio

cio toda la autoridad de los sumos Pontifices, que exórtan à su práctica, y conceden plenaria Indulgencia de sus pecados à quantos los hicieren en la debida forma; decretando, que à los Eclesiasticos se les haga presentes, aun para las distribuciones. Tienen los elogios de muchos ya canonizados, de San Carlos Borromeo, de San Francisco de Sales, de San Felipe Neri, de San Vicente Paul, de la Santa Madre Teresa de Jesus, de Santa Maria Magdalena de Pazis, y de todos los Santos de la Compania, que debieron sus admirables progresos en la virtud à las instrucciones del santissimo Patriarca. Tienen las alabanzas de un crecido numero de Varones sapientissimos, y exemplarissimos, los quales dicen de sus prodigiosos efectos, y no acaban. Pero su mayor recomendacion debe ser la experiencia no interrumpida de conversio

siones admirables, y reforma de costumbres, que Dios ha obrado por ellos en personas de todas clases, y estados por espacio de mas de dos siglos. Pues qué para entablar una nueva vida! *Gustate et videte. Psalm. 33. v. 9.*

### DE UN DIA DE RETIRO al mes.

**S**I perseveráramos constantes en los propositos de santa vida, que una vez concebimos, en breve fuéramos devotos; pero ¡hà! que si un dia nos estimula el fervor; otro nos acobarda la pereza: si una semana caminamos à la perfeccion; otra nos volvemos atrás: si un mes nos tiran para sí las cosas del Cielo; otro nos arrastran las de la tierra. Para lograr pues el don de la perseverancia, à que está vinculada la corona de la inmortalidad,

es muy del caso, tomar un dia cada mes, para tratar seriamente del negocio de la salvacion. La práctica de este dia se reduce à un exámen sério de sus procederes en el mes precedente. Si observó à la letra los propositos: si ha tenido adelantamiento en las virtudes: si se ha dejado llevar de su pasion dominante: si ha cumplido exáctamente sus obligaciones, dando al Padre Director entera cuenta del estado de su alma, y resolviendose à vivir el mes siguiente, como si fuera el ultimo de su vida. La oracion, la leccion espiritual, los exámenes, y otros ejercicios devotos, han de ser toda la ocupacion del dia de retiro, haciendo por los defectos del mes pasado alguna penitencia. Procure los dias inmediatos dar salida à los negocios temporales, para que no impidan el sosiego de éste, que se ha de consagrar enteramente

te à los eternos. Quien quisiere noticia mas extensa, y exácta de los exercicios, y distribucion de este dia, consulte un librito intitulado: *Retiro Espiritual*, que de el Italiano al Español tradujo el Maestro Joseph Altamirano.

### DE LA PALABRA DE DIOS.

**D**Ebese contar entre los medios mas oportunos, para adquirir la devocion, el oír con espíritu atento, y humilde la Palabra Divina. La misma experiencia nos demuestra esta verdad en el conocido aprovechamiento de aquellas almas, que frecuentan los Templos, para asistir à tan santo exercicio. Por eso el demonio ofrece quantos embarazos puede inventar su malicia, para impedirlo. La visita, el paséo, la diversion, el cumplimiento, la estemonia de mundo, no son otra cosa mas de dos veces, que una

una mera razon de estado, ò un fatal desperdicio de tiempo, con que aparta el demonio à muchas almas de aquellas exórtaciones, en que teme se han de convertir. O, y cuántas se perdieron sin remedio, por no asistir à los sermones! Teniales Dios vinculado el auxilio oportuno à aquella plastica, à que no acudieron por su culpa, y de aqui tuvo principio su perdicion. Tengo por cierto, que muchos de los que se condenan, se salváran oyendo la voz de Dios en boca de sus Ministros; y que no pocos dieran sazonados frutos de perfeccion, como prendiera en sus almas el grano del Evangelio. Las voces del Señor estimulan à los perezosos, y despiertan à los dormidos; siendo indubitable, que por este médio lograron infinitos la santificacion. Qué poco se convirtiera David, si no oyera las voces de Natán! Qué tarde se vistiera de saco,

y ceniza Ninive, si no diera oídos à Jonás quando la predicaba! Oigase pues la Palabra de Dios, conservese en la memoria, para ponerla en execucion, que así se logrará la devocion verdadera, y en premio la eterna Bienaventuranza.

### DE LAS INDULGENCIAS.

**P**erdona Dios en el Sacramento de la Penitencia sus pecados al verdaderamente arrepentido: perdónale la pena eterna, que merecía por ellos, y le concede legitimo derecho à la corona de la Gloria. Pero comunmente no le perdona otra deuda, que llamamos pena temporal, mas, ò menos crecida, à proporcion de las culpas; porque quiere su Magestad, que à mas del arrepentimiento en el tribunal de la Penitencia, se le dé alguna satisfaccion, sin que perdone el mas

¶

ligero pecado enteramente de valde. Esto se hace con exercicios devotos, limosnas, y mortificaciones en esta vida, ò con atrocisimas penas en la otra. Fuera de estos medios hay el de las Indulgencias: por la plenaria queda toda la deuda temporal satisfecha, tanto, que quien muriera el mismo instante, que la gana se iría al Cielo sin pasar por el Purgatorio. Perdónase con las parciales quanto se perdonára haciendo las penitencias, que prescribían los antiguos Cánones de la Iglesia. Ayunar muchos dias à pan, y agua: vestirse un toscó sacco: hacer poste muchos años à las puertas de los Templos: abstenerse del vino, y de la carne: no asistir à diversiones públicas: caminar à pie, y otras, eran las penitencias decretadas por un solo pecado; y quanto por ellas se satisfacía, haciendolas por exemplo quarenta dias, se satisface ahora, ganando

P

otros

otros tantos dias de Indulgencia. O necio el que no procura à tan poca costa satisfacer una deuda, que quizá le costará muchos años de vivas llamas! O cruel quien no solicita rescatar con el precio de las Indulgencias à las afligidas almas del Purgatorio! Pero se ha de notar, que para que surtan su efecto las Indulgencias, ha de estar en gracia de Dios el alma, por quien se aplican: se han de practicar las diligencias, que prescribe el que las concede: y el que las gana ha de tener intencion, y la Bula de la Santa Cruzada.

### ADVERTENCIA.

*El Eminentísimo Señor Cardenal, Arzobispo de Toledo: el Ilustrísimo Señor Arzobispo de Zaragoza: y los Ilustrísimos Señores Obispos de Cartagena, Huesca, Barbastro, Xaca, Tarazona,*

*na, Albarracín, Teruél, Leta, Barcelona, Gerona, Vique, Urgél, y Solsona conceden 700. dias de Indulgencia à los que devotamente leyeren, oyeren leer, ó practicaren la doctrina de qualquier parrafo de los contenidos en este manualito, y esto tantas veces, quantas lo practicaren, como consta de sus letras respectivas, &c.*

### CAPITULO XVII.

*DEPRECACIONES A JESUS, y Maria, para alcanzar algunos especiales beneficios.*

#### A JESUS.

*Para alcanzar la pobreza de espíritu.*

**S**eñor mio Jesu-Christo: por los admirables exemplos de pobreza, que me disteis en el portal de Belén la

Pa no-

noche de vuestro nacimiento, y después en todo el discurso de la vida: hacedme amante de la pobreza de espíritu, no teniendo pegado mi corazón à las cosas de la tierra; y de las faltas, que contra esta virtud he cometido, me pesa por ser vos quien sois, proponiendo firmemente la enmienda. *P. A. G.*

*Para alcanzar la obediencia.*

Señor mio Jesu-Christo: por aquella rendida obediencia, que tuvisteis al Padre Eterno hasta la muerte, à Maria Santisima vuestra Madre, y à su castisimo esposo San Joseph en vida: dadme, que en todo obedezca vuestros mandamientos, y à mis Superiores; que de quanto he faltado contra esta virtud, me pesa por ser vos quien sois, y propongo firmemente la enmienda. *P. A. G.*

*Pa*

*Para alcanzar el don de oracion.*

Señor mio Jesu-Christo: por la oracion, que hicisteis en el desierto antes de comenzar à predicar, en el monte antes de elegir à los Apostoles, y en el huerto antes de morir: concedme el don preciosisimo de la oracion, para que tratando primero con vos todos mis negocios, sean acertadas mis resoluciones; y de los frecuentes defectos, que contra esta virtud he cometido, me pesa por ser vos quien sois, con proposito firme de la enmienda. *P. A. G.*

*Para alcanzar el zelo de las almas.*

Señor mio Jesu-Christo: por aquel ardentisimo zelo con que procurasteis la salvacion de los hombres, no perdonando à trabajo alguno por ganar sus almas, que después redimisteis con

con el precio de vuestra sangre : haced que dia , y noche coopere al fin de la redencion , trabajando sin cesar en que no seais ofendido ; y porque no lo he practicado asi , me pesa por ser vos quien sois , con proposito firme de la enmienda. *P. A. G.*

*Para alcanzar el acierto en las palabras.*

Señor mio Jesu-Christo : por aquellas palabras de vida eterna , que salian de vuestra boca , con que alababais al Padre celestial , y enseñabais à los hombres el camino de la salvacion : dadme que estos sean los rectisimos fines de mis palabras , sin herir con ellas ni aun ligeramente à mis proximos ; y de todos los pecados , que con mi desenfrenada lengua he cometido , me pesa por ser vos quien sois , proponiendo firmemente la enmienda. *P. A. G.*

*Pa-*

*Para alcanzar la rectitud de intencion.*

Señor mio Jesu-Christo : por aquella pureza de intencion , con que buscabais siempre la gloria de vuestro Padre , y salvacion de las almas : concededme un corazon tan recto , que no me deje llevar de respetos humanos , ni de la propia estimacion en mis operaciones. O , y cuánto me pesa de no haverlo practicado asi toda mi vida ! Pero ya estoy arrepentido por ser vos quien sois , con proposito firme de la enmienda. *P. A. G.*

*Para alcanzar el don de lagrimas.*

Señor mio Jesu-Christo : por aquellas preciosas lagrimas , que derramasteis à vista de la ingrata Gerusalén , y en la muerte de Lazaro , simbolo de un pecador envejecido : concededme que yo lllore sin cesar con fina contri-

*cion*

cion mis pecados; que me pesa una, y muchas veces haver cometido solo por ser contra vos, infinitamente bueno, y digno de ser amado, proponiendo firmemente la enmienda. *P. A. G.*

*Para alcanzar el desprecio del mundo:*

Señor mio Jesu-Christo: por aquel exemplo admirable, que disteis, quando por huir los aplausos, y aclamaciones del Pueblo, que os queria hacer Rey, os retirasteis al monte: seguid de mí, que no haga caso de lo que el mundo necio tanto aprecia; teniendo por vanidad, y locura quanto me aparta de vos; y de haverme fiado de sus promesas, estoy muy arrepentido, con proposito firme de la enmienda. *P. A. G.*

*Pa.*

*Para alcanzar la igualdad de ánimo.*

Señor mio Jesu-Christo: por aquella invariable serenidad, que mantuvisteis en lo próspero, y adverso; quando os alababan, y quando os maldecían; que os pospusiesen à los facinerosos, ò que os antepusiesen à los justos: otorgadme que mire todo lo terreno con una suma indiferencia, y que use de las cosas perecederas unicamente, en quanto me ayudaren à la consecucion de mi fin ultimo. O, y qué arrepentido estoy de no haverlo practicado en esta forma! Pero tambien firmisimamente resuelto à una total enmienda. *P. A. G.*

*Para alcanzar la paz del corazón.*

Señor mio Jesu-Christo: por aquella paz inalterable, con que recibisteis el osculo fingido del traidor Judas; à quien

quien tratasteis de amigo, quando venia à prenderos: concededme, que sin perder la paz interior, converse con los mismos, que me persiguen; y que yo les perdone de corazon las injurias, que me hacen: para que vos me perdoneis las que no quisiera haver hecho, por ser contra vos, proponiendo en adelante la enmienda. *P. A. G.*

*Para alcanzar la mansedumbre.*

Señor mio Jesu-Christo: por aquella prodigiosa mansedumbre, que tuvisteis quando con sacrilega osadía descargó el siervo del Pontifice en vuestro rostro una recia bofetada; haced, que en caso semejante me porte, como verdadero discipulo vuestro, ofreciendo la otra megilla al que me hiriere la una, segun el consejo del Evangelio. Ahora sí, que me pesa de haveros ofendido por ser quien  
sois,

sois, y propongo firmemente la enmienda. *P. A. G.*

*Para alcanzar el silencio.*

Señor mio Jesu-Christo: por aquel silencio, que guardasteis en presencia del Rey Herodes, no hablando siquiera una palabra, tomando de aqui fundamento para teneros por loco, y trataros con indecible desprecio; comunicadme os ruego vuestro espiritu, y recavad de mí, que no haga caso de los errados juicios de los hombres, callando en los desprecios, y afrentas. Confieso, que de no haverlo practicado así, estoy ahora muy arrepentido, y con proposito firme de la enmienda. *P. A. G.*

*Para alcanzar la paciencia.*

Señor mio Jesu-Christo: por aque-  
lla

lla indecible paciencia con que sufristeis los acerbisimos dolores de vuestra pasion, sin desplegar el labio para la menor queja: otorgadme, que mis dolores, y enfermedades los úna con los vuestros, llevandolos con mucho sufrimiento: para que me sirvan de satisfaccion por los muchos pecados, que me pesa haver cometido por ser contra vos, proponiendo una total enmienda. *P. A. G.*

*Para alcanzar la tranquilidad de ánimo en las agonias de la muerte.*

Señor mio Jesu-Christo: por aquellas terribles agonias, que padecisteis por espacio de tres horas pendiente en el madero de la Cruz: os ruego humildemente me concedais, quando estuviere espirando, una especialissima tranquilidad en el espíritu, que desde ahora depósito en vuestras manos,

pa

para que lo rociéis con vuestra sangre, y lo purifiqueis de las muchas culpas, que me pesa haver cometido contra vos, proponiendo firmemente la enmienda. *P. A. G.*

### A MARIA SANTISIMA.

*Para alcanzar la castidad.*

SEñora, y Madre mia: por aquella admirable pureza, que sagrasteis à Dios con voto en los primeros años de vuestra vida, y conservasteis sin la menor mancha hasta la muerte; siendo Virgen, y Madre, aun despues de dar à luz à Jesu-Christo: alcanzadme la pureza de alma, y cuerpo, que os pido en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, à quien amo sobre todas las cosas, con dolor de haverle ofendido. *Tres Ave Marias.*

Pa

*Para alcanzar la humildad.*

Señora, y Madre mia: por aquella humildad profundísima, con que os confesasteis esclava del Señor al mismo tiempo, que os escogía para Madre de su Unigenito, y Reyna de todo lo criado: alcanzadme una humildad verdadera con pleno conocimiento de mi nada, que sirva de fundamento sólido al edificio de mi perfeccion: hacedme este beneficio, que os ruego en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, à quien amo sobre todas las cosas, con dolor de haverle ofendido. *Tres Ave Marias.*

*Para alcanzar la conformidad.*

Señora, y Madre mia: por aquella perfectísima conformidad con la voluntad Divina, que tanto resplandeció en vos desde el principio de la razon  
has

hasta el termino de la vida, mirandoos sin perder la paz interior la muerte afrentosísima de vuestro Hijo: alcanzadme una entera resignacion en quanto me acaeciere: mirad que espero de vos esta gracia en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, à quien amo sobre todas las cosas, con dolor de haverle ofendido. *Tres Ave Marias.*

*Para alcanzar la modestia.*

Señora, y Madre mia: por aquella singularísima modestia, que guardasteis en vuestro porte, y trato con las criaturas, viviendo tan entregada à la familiar comunicacion con Dios, como retirada de los hombres: alcanzadme una aficion muy particular à la modestia, al silencio, y al retiro: no me negueis este favor, que os suplico en el nombre del Padre, y del Hijo,  
y

y del Espíritu Santo, à quien amo sobre todas las cosas, con dolor de haberle ofendido. *Tres Ave Marias.*

*Para alcanzar el amor de Dios.*

Señora, y Madre mia: por aquella ardentísima caridad, con que amasteis à la Bondad divina, desde que os amaneció el uso de la razon, creciendo tanto en vuestro pecho la llama de aquel incendio sagrado, que os consumió la vida: alcanzadme estas, y las demás virtudes Teologales, en grado heroico, à gloria del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, à quien amo sobre todas las cosas, con dolor de haberle ofendido, y proposito firmísimo de la enmienda. *Tres Ave Marias.*

#### ADVERTENCIA.

*Estas cinco súplicas se pueden hacer en reverencia de las cinco letras del nombre*

*bre de Maria; pero que acompañen à este obsequio algunas obras penales, y de misericordia: como son, ayunar el Sabado, dejar el bocado mas gustoso de la comida, visitar enfermos, consolar afligidos, hacer paces entre los enemistados, dar alguna limosna, y otras semejantes.*

#### CAPITULO XVIII.

**VOCES PARA DISPERTAR**  
*al alma dormida con el sueño del pecado, ò soñolienta en el estado de la tibieza.*

*Sobre el Fin del Hombre.*

**S**I crees, que Dios es infinitamente amable, por qué no le amas?  
Si es tu fin servir à Dios en la tierra, para gozarle en el Cielo, por qué no le sirves?

Q

En

En qué razon cabe, dexar de servir al  
 Criador, por servir à sus apetitos?  
 Quántos años has servido à Dios, que  
 te ha criado, para que lo sirvas?  
 Qué vale mas, servir à quien premia  
 con galardón eterno, ó à quien pa-  
 ga con un desengaño?  
 Si solos los años, que se busca el fin se  
 vive, quántos años cuentas de vida?  
 Es posible, que todas las cosas buscan  
 su fin, y tú no lo buscas?  
 Si tuvieras un criado, que te sirviera  
 tan mal, como tú à Dios, lo tu-  
 vieras?  
 Cultivarás en tu heredad un arbol,  
 conociadamente infructífero?  
 Por qué haces aquello, de que à buen  
 librar has de arrepentirte?  
 Encuentras medio entre conseguir tu  
 fin, ó condenarte?  
 Te mueve à esa resolucion, que vás à  
 tomar tu fin ultimo, ó tu pasión  
 dominante?

A

A las voces de tu fin,  
 Alma dormida, despierta,  
 Si no tu sueño es letargo,  
 Que indica una muerte eterna.

*Sobre la Salvacion.*

Si no te salvas, de qué te servirán to-  
 das las cosas de la tierra?  
 Si te pidieran consejo sobre una vida,  
 tan descuidada de la salvacion, co-  
 mo la tuya, qual lo dieras?  
 Si no trabajas para asegurar tu salva-  
 cion, quien trabajará por tí para  
 que la asegures?  
 Si buscas lo mejor, y mas seguro para  
 el cuerpo, por qué no buscas lo  
 mas seguro, y mejor para el alma?  
 Si no expusieras à contingencia el ma-  
 yorazgo, pudiendo asegurarlo, por  
 qué no aseguras la salvacion pu-  
 diendo?  
 Si es justo, que lo mas se anteponga  
 à lo menos, por qué no antepo-

Qz

nes

- nes tu salvacion à todo lo terreno?  
 Seas Rey, o Prelado, de qué te aprovechará todo si te condenas?  
 No te pasma el descuido, con que has vivido, de lo que mas te importa?  
 Si no tienen en su mano tu salvacion, los que por seguir sus apetitos te la facilitan, por qué los crees?  
 Si en un instante de arrepentimiento puedes asegurar tu salvacion, que vale infinito, por qué no la aseguras?  
 Si alabas el cuidado, que tuvieron los Justos de salvarse, por qué no los imitas?  
 Si por no vencer à tu pasion dominante aventuras la salvacion, por qué no la vences?

Por lo mismo, que dormida  
 Vives, de entender no acabas,  
 Que tu vida es triste sueño,  
 Y tus delicias soñadas.

So-

*Sobre el Pecado.*

- Si crees, que el pecado es el mayor mal de los males, por qué pecas?  
 Si el pecado es contra razon, cómo te tienes por racional pecando?  
 Por qué no aborreces el pecado, si quiera por lo que te cuesta?  
 Si todo el infierno es pequeño castigo del pecado, cuál será su malicia?  
 Si quando vés à pecar te tragára la tierra, à dónde fueras?  
 Cómo quieres, que prospere tus cosas aquel Dios, que ofendiste con tanta desverguenza?  
 Si no tuvieras corazon para azotar à Christo, cómo lo crucificas?  
 Si no durmieras al lado de un dragon, cómo duermes en pecado?  
 Por qué no atribuyes à tus pecados esa vida arrastrada, que padeces?  
 Si el ultimo pecado, que cometiste, llenó ya la medida de tus pecados, qué será de tí al primero que cometas?  
 Si

Si te indignas contra Judas , porque vendió a Christo por tan poco , cómo lo vendes tú por menos ?

Si tu pasion dominante es la que te precipita , por qué no tratas de vencerla ?

El mismo confuso ruido  
De la cadena , que arrastras,  
Es arrullo oy de tu sueño;  
Y despues ? Dispierta , ò alma.

*Sobre la Muerte,*

Quando estés con la candela en la mano , cómo quisieras haver vivido ?

Quál fuera tu vida , si supieras , que havia de durar muy pocas horas ?

Qué fuera de tí , si antes de responder a esta pregunta espiráras ?

Si la muerte del pecador es amarga , y tú la temes , por qué no enmiendas tu mala vida ?

Estando en las agonías de la muerte,  
qui-

quisieras hallarte en el estado en que te hallas ?

Por qué no procuras ser santo en vida , si de no haverlo sido te has de arrepentir quando mueras ?

Si te han de dejar con la muerte todas las cosas de la tierra , por qué no las dejas ?

Con qué prudencia esperas à mañana para convertirte , si puedes morir oy de repente ?

Si la muerte ha de ser como la vida , quál será tu muerte ?

Si un San Hilarion , despues de setenta años de rígida penitencia , temblaba en aquella hora , cómo no tiembas ?

Si solo tienes de vida cierta el instante presente en que respiras , por qué no lo aprovechas ?

Si antes de morir quisieras haver vencido à tu pasion dominante , por qué no peleas contra ella ?

A la luz de la candela  
Verás las suertes trocadas;  
Porque empieza la amargura,  
Quando el deleite se acaba.

*Sobre el Juicio.*

Qué fuera de tí, si en este mismo  
punto te citáran à juicio?  
Si la sentencia del Juez corresponde à  
la vida, qual será tu sentencia?  
Por qué no temes à Dios, creyendo  
que es infinitamente justiciero?  
Si la trompeta del juicio estremecía à  
un San Geronimo, cómo no te es-  
tremece?  
Qué sentencia dieras tú, si fueras el  
Juez, à un reo de vida tan estraga-  
da como la tuya?  
Si no te reconcilias con el Juez à  
quien tienes tan indignado, cómo  
esperas sentencia favorable?  
No habiendo otro medio, para salir  
bien de aquel tribunal, que arre-  
pen-

pentirte, por qué no te arrepien-  
tes?  
Si las columnas del Cielo tiemblan en  
presencia del Juez airado, cómo  
no temes comparecer en su pre-  
sencia?  
Cómo vives tan descuidado, tenien-  
do al Juez gravísimamente ofen-  
dido?  
Si estuvieras ya en la presencia del  
Juez, qual fuera tu sentencia?  
Por qué no temes la sentencia del mal  
Ladron, ya que apoyas con la del  
bueno tu mala vida?  
Si lo que mas te expone à una senten-  
cia de condenacion es tu pasion do-  
minante, por qué no la arrancas?

Si à la trompa del Juicio  
Asustada no dispiertas,  
O el juicio perdiste, ò él  
Será juicio sin clemencia.

*Sobre el Infierno.*

Quántos menos malos , que tú , están ya ardiendo en el infierno ?

Si llevas los mismos pasos , que los condenados , por qué ha de ser distinto el paradero ?

Si Dios te hubiera quitado la vida , quando pecabas , en dónde estuvieras ?

Con qué rabia pedirán al Cielo justicia , los que por tí se han condenado ?

Si ahora puedes huir el riesgo de condenarte , à qué aguardas ?

Si los deleites , porque se padece un fuego eterno , son momentaneos , cómo no los desprecias ?

Esa persona , que te induce al pecado , podrá sacarte del abismo ?

Si no puedes sufrir la ligera llama de una candela , cómo sufrirás volcanes de fuego eterno ?

Qué vida hiciera un condenado , si Dios

Dios le diera tiempo para arrepentirse ?

Y no harás tú con tantas culpas siquiera lo que haría un condenado ?

Si un solo pecado merece muchos infiernos , por qué no estás ya ardiendo en los abismos ?

Por qué no resistes à esa pasión dominante , viendo que por ella te condenas ?

Al chasquido del azote,  
O al golpe de atroces penas  
Abrirás , pero sin fruto,  
Los ojos , que ahora cierras.

*Sobre la Gloria.*

Si tuvieras en tu mano la corona de Gloria , à quién la dieras ?

Al que solo vive crucificado con Christo , ò al que solo trata de divertirse ?

Si en la Gloria está toda tu felicidad,

dad, por qué no la buscas?  
 Por qué no trabajas en conseguir un premio, que excede à qualquier trabajo?  
 Si alabas tanto la dicha de los Bienaventurados, cómo no la solicitas?  
 En qué debe ser reputado, quien pudiendo salvarse no se salva?  
 Si al bien temporal se debe anteponer el eterno, por qué no lo antepones?  
 Qué vale mas, pisar las brasas del abismo, ó las estrellas del Firmamento?  
 Qué hicieras por estar sirviendo à Maria Santissima eternamente en la Gloria?  
 Qué es lo que escoges, ó gozar de Dios para siempre, ó para siempre condenarte?  
 Si son pocos los que se salvan, por qué no vives como esos pocos?  
 Si tu pasion dominante no mortificada puede cerrarte las puertas del Cielo, cómo no la mortificas?

Si

Si el amago no te asusta,  
 Ni el castigo te amedrenta,  
 Al Cielo mira, que al fin  
 Dádivas quebrantan peñas.

*Sobre varios asuntos.*

Porque es Dios infinitamente misericordioso en esperarte, abusas de su paciencia?  
 Si el Señor te llama compasivo à penitencia, cómo no le respondes?  
 Por qué no agradeces à Dios el no haberte quitado la vida luego que peccaste?  
 Si con el fervor de una vida devota puedes redimir todo el tiempo, que has perdido, por qué no lo redimes?  
 Si aun puedes llegar à ser gran santo, por qué no te alientas?  
 Si en el camino de la virtud el no ir adelante es bolver atrás, por qué no caminas?

Si

Si en la misma ocasion, en que te hallas, caíste, cómo no temes la recaída?

Si no tienes otro remedio para salvarte, que confesar ese pecado, por qué no lo confiesas?

Por qué no llevas con paciencia, y mérito los trabajos, que has de llevar, aunque no quieras?

Si aconsejas al afligido la conformidad con la voluntad divina, por qué no practicás el consejo?

Si quisieras hallar consuelo en tu progimo, quando estás afligido, por qué no lo consuelas?

Si eres discipulo de Christo, cómo no conformas tu vida con su doctrina?

Si no puedes responder,  
Ni mudar de vida quieres,  
Qué extremo de dos esperas,  
Buena muerte, ó mala muerte?

AD.

## ADVERTENCIA.

*Si tantas voces no bastáren à despertarte, sirvate à lo menos de despertador esta pregunta, que te has de hacer siempre, que el reloj tocáre: Será ésta la hora ultima de mi vida, como lo será para muchos, que con menos pecados, que los míos, caerán en el infierno? Cada una de estas preguntas dá materia abundante à la meditacion, y será de mucho provecho leer alguna antes de salir de casa, para ir la rumiando por las calles, paséos, &c.*



BX.

**EXPLICACION DE LA TABLA,**

*que se sigue.*

Esta es aquella, que se prometió en el Capitulo del Examen Particular; para ir notando en sus respectivas casillas los defectos, que se cometieren, al modo, que se demuestra en la primera del mes de Enero. Hagase cada año otra como ella, variando solo ( si fuere necesario ) la materia del examen, que se ha de notar en la parte superior, en que se lee la palabra *Paciencia*, la qual se ha puesto por exemplo. En ésta no se han de apuntar las faltas, si solo ha de servir de modelo para las que se han de hacer como ella. *Todo à mayor gloria de Dios.*

EN VALENCIA

POR JOSEPH, Y THOMAS DE ORGA;

M. DCC. LXXVII.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

**EXAMEN DE LA PACIENCIA**

Ene.	Febre.	Mar.	Abr.	Ma.	Ju.	Ju.	Agos.	Sept.	Oct.	Nov.	Dec.
ro.	ro.	zo.	bril.	yo.	mo.	ho.	to.	bre.	bre.	bre.	bre.
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											
13											
14											
15											
16											
17											
18											
19											
20											
21											
22											
23											
24											
25											
26											
27											
28											
29											
30											
31	31	31	30	31	30	31	31	30	31	30	31



INDICE  
DE LO QUE CONTIENE  
este Manualito.

PARTE I.

*DE LA PASION DOMINANTE,  
y de los medios para vencerla.*

Cap. I. De la pasion dominante.	Pag. 1.
Cap. II. Del exámen particular de la conciencia.	P. 8.
Cap. III. Ofrece el Christiano à Dios las obras por la mañana.	P. 14.
Adoracion de las cinco llagas del Salvador, con que se implora su asistencia por la mañana, para hacer con perfeccion las obras del dia.	P. 18.
A la mano derecha.	ibid.
A la mano izquierda.	ibid.
Al pie derecho.	P. 19.
Al pie izquierdo.	ibid.
Al Santo costado.	P. 20.
Cap. IV. De la oracion mental cotidiana.	P. 21.
Cap. V. Del santo sacrificio de la Misa.	P. 28.
Cap. VI. Del exámen general cotidiano de la	R. con-

conciencia,	P. 34.
Cap. VII. De la confesion sacramental.	P. 41.
Cap. VIII. De la comunión sacramental.	P. 49.
Cap. IX. Del cumplimiento de las cotidianas obligaciones.	P. 56.
Cap. X. De la rectitud de intención, y de las diversiones.	P. 63.
Cap. XI. De la leccion espiritual.	P. 72.
Cap. XII. De la conformidad con la voluntad de Dios.	P. 79.
Cap. XIII. Del Director, y Dirigido.	P. 86.
Cap. XIV. De la presencia de Christo paciente.	P. 93.
Domingo : ora en el huerto.	P. 96.
Lunes : es entregado, y preso.	P. 98.
Martes : es atado à la columna.	P. 100.
Miercoles : es coronado de espinas.	P. 102.
Jueves : lleva la Cruz à cuestas.	P. 104.
Viernes : es crucificado en el Calvario.	P. 106.
Sabado : está difunto en los brazos de su Madre.	P. 108.

PAR-

## PARTE II.

DE LA DEVOCION, Y SUS  
ejercicios.

Cap. I. De la verdadera devocion.	P. 113.
Cap. II. Gemidos del corazon contrito para antes de la confesion.	P. 119.
Cap. III. Suspiros del corazon devoto para antes de comulgar.	P. 123.
Cap. IV. Afectos del corazon agradecido para despues de haver comulgado.	P. 128.
Cap. V. Expresiones de reverencia, amor, y gratitud, à la Santisima Trinidad, à Christo Señor nuestro, y à la Beatissima Virgen.	P. 133.
A la Santisima Trinidad.	ibid.
A Christo Señor nuestro.	P. 135.
A la Beatissima Virgen.	P. 136.
Cap. VI. Cordiales afectos à los corazones de Jesus, y de Maria, y à la sagrada Familia.	P. 139.
Al Corazon de Jesus.	ibid.
Al Corazon de Maria.	P. 140.
A los dos Sagrados Corazones.	ibid.
A San Joseph.	P. 141.
A San Joaquin.	P. 142.
A Santa Ana.	P. 143.
Cap. VII. Obsequios à San Miguel Arcangel.	

gel, à San Rafael, al Angel de la Guarda, y à los Santos de nuestra devocion, y nombre.	P. 145.
Al Arcangel San Miguel.	ibid.
A San Rafael Arcangel.	P. 146.
Al Santo Angel Custodio.	P. 148.
A los Santos de nuestra devocion.	P. 149.
Al Santo de nuestro nombre.	P. 150.
Cap. VIII. Devotas expresiones à San Juan Bautista, à San Pedro, y à otros Santos Apostoles.	P. 152.
A San Juan Bautista.	ibid.
Al Apostol San Pedro.	P. 153.
Al Apostol San Pablo.	P. 154.
A San Juan Evangelista.	P. 156.
A Santiago Patron de España.	P. 157.
Cap. IX. Deprecaciones afectuosas à varios Santos de la Compania de Jesus.	P. 159.
A San Ignacio de Loyola.	ibid.
A San Francisco Xavier.	P. 160.
A San Francisco de Borja.	P. 162.
A San Luis Gonzaga.	P. 163.
A San Estanislao Koska.	P. 165.
Cap. X. Rendidas peticiones à Dios por los meritos de algunos Santos Patriarcas.	P. 167.
Al Patriarca San Agustin.	ibid.
Al Patriarca San Bernardo.	P. 168.
Al Patriarca S. Francisco de Paula.	P. 170.

Al

Al Patriarca San Cayetano.	P. 171.
Al Patriarca San Felipe Neri.	P. 172.
Cap. XI. Humildes súplicas à San Blas, à San Francisco de Sales, à San Juan Nepomuceno, à San Antonio de Padua, y à Santo Thomás de Aquino.	P. 174.
A San Blas, Obispo, y Mártir.	ibid.
A San Francisco de Sales.	P. 175.
A San Juan Nepomuceno.	P. 176.
A San Antonio de Padua.	P. 178.
A Santo Thomás de Aquino.	P. 179.
Cap. XII. Oraciones à Santa Maria Magdalena, Santa Teresa de Jesus, Santa Barbara, Santa Lucia, Santa Polonia, y Santa Agueda.	P. 181.
A Santa Maria Magdalena.	ibid.
A Santa Teresa de Jesus.	P. 182.
A Santa Barbara.	P. 183.
A Santa Lucia.	P. 184.
A Santa Polonia.	P. 185.
A Santa Agueda.	P. 186.
Cap. XIII. Deprecaciones à Dios por la intercesion de otros Santos, y de las almas del Purgatorio.	P. 188.
A San Ramon Nonat.	ibid.
A San Isidro Labrador.	P. 190.
A San Joseph Calasanz.	P. 191.
A las almas del Purgatorio.	P. 191.
Al alma mas sola.	P. 194.

Cap.

Cap. XIV. De las visitas à Christo Sacramentado, à nuestra Señora del Pilar, y de otras devociones.	P. 196.
De las visitas al Sacramento.	ibid.
De las visitas à N. Señora del Pilar.	P. 198.
De los Novenarios.	P. 199.
De las Procesiones.	P. 201.
De los Habitros.	P. 202.
Cap. XV. Del Via Crucis, zelo de las almas, Cofradías, Peregrinaciones, y Semana Santa.	P. 205.
Del Via Crucis.	ibid.
Del zelo de las almas.	P. 207.
De las Cofradías, y Congregaciones.	P. 209.
De las Peregrinaciones.	P. 211.
De la Semana Santa.	P. 213.
Cap. XIV. Del Rosario, exercicios de San Ignacio, dia de retiro, de la Palabra de Dios, y de las Indulgencias.	P. 216.
Del Santo Rosario.	ibid.
De los exercicios de San Ignacio.	P. 218.
De un dia de retiro al mes.	P. 220.
De la Palabra de Dios.	P. 222.
De las Indulgencias.	P. 224.
Cap. XVII. Deprecaciones à Jesus, y Maria, para alcanzar algunos especiales beneficios.	P. 227.
A JESUS.	ibid.
Para alcanzar la pobreza de espíritu.	ibid.
Para	

Para alcanzar la obediencia.	P. 228.
Para alcanzar el don de oracion.	P. 229.
Para alcanzar el zelo de las almas.	ibid.
Para alcanzar el acierto en las palabras.	P. 230.
Para alcanzar la rectitud de intencion.	P. 231.
Para alcanzar el don de lagrimas.	ibid.
Para alcanzar el desprecio del mundo.	P. 232.
Para alcanzar la igualdad de ánimo.	P. 233.
Para alcanzar la paz del corazon.	ibid.
Para alcanzar la mansedumbre.	P. 234.
Para alcanzar el silencio.	P. 235.
Para alcanzar la paciencia.	ibid.
Para alcanzar la tranquilidad de ánimo en las agonías de la muerte.	P. 236.
A MARIA SANTISIMA.	P. 237.
Para alcanzar la castidad.	ibid.
Para alcanzar la humildad.	P. 238.
Para alcanzar la conformidad.	ibid.
Para alcanzar la modestia.	P. 239.
Para alcanzar el amor de Dios.	P. 240.
Cap. XVIII. Voces para despertar al alma dormida con el sueño del pecado, ó soñolienta en el estado de la tibieza.	P. 241.
Sobre el Fin del Hombre.	ibid.
Sobre la Salvacion.	P. 243.
Sobre el Pecado.	P. 245.
Sobre la Muerte.	P. 246.
Sobre el Juicio.	P. 248.
So.	

Sobre el Infierno.	P. 250.
Sobre la Gloria.	P. 251.
Sobre varios asuntos.	P. 253.
Explicacion de la Tabla del exâmen particular de la conciencia.	P. 256.

F I N.